en siendo vn año cumplido
las bodas celebraremos,
porque en fin fue mi marido.
Iuan. Todos parabien le damos,
Lud. Mi silencio ha respondido.
Salen Matias, y Isabela.
Ma. Aunque es mi primo, biẽ sè,
que ha sido justa la muerte,
pero a Isabela librè.
Ludouic. Luego es viua?
Isabel. Fue gran suerte.
Ludou. Engaño del Conde fue.
Matias. vuestra muger os entrego
Ludo. Con la Reyna estoi casado,
tarde ha llegado.
Matias. Yo llego
a buen tiempo, q̃ he heredado
vn Reyno que gozes luego.
Isabel. Tuya soy.
Reyn. El parabien
os doy a entrambos.
Ludouic. Yo vengo
a gozar el mayor bien.
Mat. Ludouico vn Reyno tengo,
si es mio, es vuestro tambien.
Lu. Que soy vuestro, es cosa llàna.
Mat. A Pinauel he de honrar.
Isab. Sois mi verdadera hermana.
Reyn. A todos he de premiar.
Ludo. Pues dè fin la Reyna Iuana.

LA GRAN COMEDIA
LA FVERZA
DE LA LEY.
DE DON AGVSTIN MORETO.

PERSONAS.

Seleuco Rey.
Filipo.
Alexandro galan.
Demetrio Principe.
Aurora.
Nise Infanta.
Irene criada.
Gregueſco gracioſo.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Rey, y Filipo con memoriales, y acompañamiento.
Rey. Repetid el memorial,
que dudo si es para mi.
Filip. Si señor.
Rey. Leed. *Filip.* Dize assi,
turba su presencia Real. *aparte.*
Cintio, Capitã de vuestra guarda, preso por auer incurrido en el crimen de adulterio, està sentẽciado en vista en la pena de la ley. Suplica à V. Magestad.
Rey. Basta, escusad los enojos,
que me da auerlo escuchado,

© Biblioteca Nacional de España

si en vista està condenado,
saqueule luego los ojos.
Por ley esta pena di,
quando esta Ciudad fundè,
el adultero, èl lo fue,
sin temor della, y de mi.
Pague, pues ha cometido
dos ofensas su osadia,
que no perdono la mia,
ni puedo la del marido;
pues tambien yo como Rey,
fui ofendido de su error,
porque de vn Rey, es honor
el respeto de la ley,
y el que ofado la quebranta,
siendo ella la autoridad,
le quita la Magestad:
y siendo la ofensa tanta
perdonar su desacato,
es quitar con indecencia,
el temor a la obediencia,
y el valor a su mandato,
que se execute pondras,
que vna ley establecida,
haze en vno, no cumplida,
atreuidos los demas,
ni atemoriza, ni assombra,
que pueda si se quebranta,
como sombra, que no espanta,
a quien ya sabe que es sombra.
Seleuco soy, pobre fuy,
a Alexandro acompañe,
dèl este Imperio heredè,
que con gracia comiença en mi.
A Antioquia di el renombre,
por Antioco mi padre,
la Codicia por mi madre,
y Seleucia por mi nombre.
Leyes antes de fundalla
les puso mi autoridad,
que la ley de vna Ciudad,
es vasa de sus murallas.
Mirad, pues, siendo fundadas
para exemplo a los futuros,
si he de dexar yo sus muros,
sobre leyes quebrantadas;
si mi grandeza, es dexar
Imperio a mis sucessores,
perdonando transgressores,
tendràn menos que heredar,
que esta Corona Imperial,
q̃ en Grecia desde mi empieça,
si le quita la entereza,
no se la dexo cabal.
Pague, pues, justos en ojos,
que dio a la ley, y al marido,
que si yo huuiera incurrido,
yo me sacara los ojos.

Filip. Que seuera Magestad, *apar.*
templarla fuera malicia,
que es la mano la justicia
del braço de la piedad.

Dentro. Alexandro viua.

Todos. Viua.

Rey. De que es esta aclamacion?

Filip. Alegres indicios son
de alguna nueua festiua
mas que te la traes la Infanta
se infiere de su alegria.

Salen Damas, Nise, y Greguesco.

Nise. Llegò la esperança mia
al logro de dicha tanta.

Rey. Hija mia.

Nise. Gran señor,
si las vozes de la fama
no te han dado ya el auiso,
buenas albricias me aguardas.

Rey. Seguras en mi las tienes,
sabiendo, Nise, la causa.

Nise. Alexandro (gran señor)
que tus inuictas esquadras
buelue a Grecia vitoriosas,

de

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

de resplandor coronadas,
que le dà tu sangre ilustre,
y a mi de amores las alas, *aparte*
el auiso me anticipà,
permitele a mi esperança,
que le estime esta fineza,
quando mi pecho le aguarda
obedeciendo tu gusto,
por digno dueño del alma.
Rey. Dos gustos, Nise, recibo
con nueua tan deseada,
como en ver lo que te estima
tu primo, pues te adelanta
la nueua, y yo le agradezco
otro, quando la esperaua
con tanto deseo, el gusto
de ser tu quien me las traigas.
Quien fue el mensagero?
Gregues. Yo.
Rey. Quien sois vos?
Gregues. Pues en las calças
no se me vee q̃ soi Gregueſco.
Rey. Ya de ti no me acordoua.
Greg. Vuestra Magestad sin duda
come mucha mermelada,
q̃ haze oluidar los Gregueſcos,
si no es que por otra causa
me desconozca.
Rey. Qual es?
Greg. Que a puro correr jornadas
traigo el nõbre hechopedaços,
que para durar me basta.
Rey. Viene bueno mi sobrino?
Greg. Viene tan ancho de cara,
que puede tomarse alforça,
y de los triunfos que gana
por vos, tã gueco, è hinchado,
que parece quando anda,
que va respirando tios.
Rey. Estuuiste en la batalla?
Gregues. Si estuue? linda pregunta,
no se me ha oluidado nada,
vee si estuue bien en ella.
Rey. Pues tu con q̃ tercio estaua?
Greg. Con vn tercio de pescado,
que me durò vna semana.
Rey. Bien pelearias con èl.
Greg. Si señor, que me lo hurtaua,
vispera de Pascua fue,
el dia de la batalla,
y a mi, y a otro como yo,
por cabos salir nos mandan
de dos mangas de mosquetes,
errando todas las çanjas,
cogieronlas, y escurrimos,
mas no perdimos las mangas,
porque saluamos los cabos,
encerreme en mi barraca,
mas luego al tercero dia,
sali a ver si las hallaua,
para saber si eran buenas
las mangas despues de Pascua,
pero ya, señor, los ecos
de las trompetas, y caxas,
dizen, que Alexandro llega
lleno de plumas, y galas,
y pues sabes lo que sobra,
èl te dirà lo que falta.
Nis. Que bien suena en mis oìdos
el estruendo de las caxas. *apart.*
quando vitorias de amor
con las de Marte se enlazan.

Tocan caxas, y sale Alexandro con vengala, botas, y espuelas.

Ale. Dad grã señor vuestra mano
a quien oy logra la fama
dos laureles pues se mira
vencedor, y a vuestras plantas.
Rey. Llega Alexãdro a mis braços
pues es digno de honra tanta,
quiẽ cõ mi sãgre, y su esfuerço
tambien mi aliento retrata.
Alex. Nicanor vencido queda,
y de

© Biblioteca Nacional de España

y de Antigono la saña
tan rendida a tu poder,
que Babilonia turbada,
queda aora mas confusa,
que quando torres leuanta,
cortela el soberuio cuello,
a Nicanor, que sus armas
gouernaua, y con afrenta
boluio Antigono la espalda.
Rey. Pues como fue?
Alex. Desta suerte.
Greg. Oigan, que và de batalla.
Alex. De Babilonia, Antigono, furioso
a la batallaa Nicanor embia,
y a orillas del Eufrates caudaloso,
a campaña salieron èl, y el dia,
dos exércitos tuuo poderosos,
y Babilonias dos, el cristal via,
pues Babilonia otro exercito formaua
con otra Babilonia, que èl poblaua
sobre vn fiero elefante, vn trono armado,
para mas alta Magestad decente,
conduze a Nicanor, que en èl sentado,
se ve al reflexo de su arnes luziente,
con franjas de oro al trono rematado,
el adorno del bruto iba pendiente,
haziendo entre el horror, y la grandeza,
fiero el adorno, hermosa la fiereza,
iba el soberuio bruto, a passo lento,
la tierra hollando la hermosa planta,
aspero, y liso, el cuero ceniciento,
llenas de arrugas, manos, y garganta,
el ayre empaña con el negro aliento,
alta la tosca testa con que espanta,
retorciendo la trompa a los colmillos,
sobre los anchos dientes amarillos,
y con tu gente poca, y valerosa,
de la esperança del laurel sedienta,
de vista a la ventaja numerosa
de la suya, que en viendome se alienta,
en vn jardin, junto a vna selua vmbrosa,
mi gente con la que èl me representa,
los golpes que los suyos prometian,
no eran tantos como ellos parecian,
sobre vn cauallo Nicanor me mira,
alto, robusto, docil, y brioso,
por la abierta nariz fuego respira,
tascando el freno inquieto, y espumoso,
con

© Biblioteca Nacional de España

con las manos arena al ayre tira,
barre el suelo la crin, y pesaroso,
al partir por su obscuro color bayo,
parece nube de quien sale vn rayo.
Puestos ya los dos campos, frente a frente,
dexa la trompeta el rõco son horrendo,
dio señal para èl, no la corriente,
las caxas el assombro repitiendo,
arma, arma el horror, hierue la gente,
parase el ayre, rompele el estruendo,
cierra la confusion, las armas cierran,
instrumentos de guerra al campo atruenan,
no de otra suerte al suelo atemoriza,
el cielo, que de nubes se enmaraña,
quando del rayo, que el cabello heriza,
cruje el Orbe, no al rasgar su densa entraña,
como el furioso choque escandaliza,
el cristalino velo, a quien empaña,
humo, y poluo, y el trueno de la guerra,
assombra el cielo en nubes de la tierra.
Trauose la batalla, y presumidos,
como de hambrientos cueruos vanda espesa
al cadaber del campo desvnidos,
se precipitan donde el hambre cessa,
se arrojan a nosotros atreuidos,
imaginando en la segura presa,
con fuerça hambrienta, pero no bizarra,
ceuar el pico, sin fixar la garra.
Viendo yo deshilar sus esquadrones,
en vn cuerpo me vni para esperalle,
y dexando correr sus batallones,
por medio de su exercito hize calle;
el furioso tropel de sus regiones,
dio en vacio en el concabo del valle,
y con el braço, quando el golpe ha errado,
su exercito quedò desconcertado.
Bolui sobre ellos, que sin orden vagos,
vn tercio a otro, sin pensar herian,
dentadas hozes, no hazen mas destragos,
en rubias miesses, que tu gente hazia,
a su incendio bastauan mis amagos,
de su horror el exercito moria,

fiero

© Biblioteca Nacional de España

fiero el interto, yo dos vezes cierro,
porque me dio otra lança con el hierro.
A Nicanor llamè a batalla sola,
vino en vn alaçan de manos blancas,
que en el encuentro inquieto se enarbola,
con que las lanças se passaron flacas.
Mas bolui, y falseandole la gola,
le clauè la cabeça con las ancas,
quedando por blason de casi gallo,
el penacho por cola del cauallo.
La vitoria por mi luego se aclama,
huye Antigono, el Reino se amedrenta,
Tolomeo la nueua oyò a la fama,
y a tu poder el suyo huir intenta.
Su hija Fenis a quien la hermosura llama,
del tuyo esposa viene a ser contenta,
y yo de Nise por go por la gloria,
a tus pies la esperança, y la vitoria.

Rey. Mis braços segunda vez
coronen tus alabanças,
haz Alexandro con ellos
el laurel de tus hazañas.
Nis. Otro el alma le preuiene,
que ya en los mios le aguarda.
Greg. Señor, pues ya de tus obras
a mi parte no me alcança,
dame a mi vn braço de rio,
que esso por premio me basta,
como a Irene en èl me metan.
Iren. Porquè?
Greg. La razon està clara,
porque tenga buena pesca.
Rey. Premio tendrà tu esperança.
Greg. Tendrà, señor es futuro.
Rey. Mas tienes en mi palabra.
Greg. Segun esso, bien podrè
si me muriesse mañana,
hazer testamento della.
Rey. Licito es.
Greg. Y cabrà vna manda
de cien ducados a vn niño,
que me està criando vn ama?
Rey. Hijos tienes?
Greg. Yo señor,
las tardes desocupadas
suelo entretenerme en esso.
Rey. Pues si cabrà.
Greg. Y para el alma,
que podrè mandar de Missas,
q̃ quepa en lo que me mandas?
Rey. Las que tiene tu conciencia.
Gre. Mucho cabe, q̃ es mui ancha
Rey. Y serà el entierro en coche,
o en publico?
Greg. Muchas hachas?
Rey. Las que quieras.
Greg. Y Capilla?
Rey. Necio estàs.
Greg. Es, que yo andaua
por saber tanto mas quanto,
lo que valdrà tu palabra.
Rey. Nise.
Nis. Señor.
Rey. Esta nueua

© Biblioteca Nacional de España

ya sin razon dilata,
para tu hermano Demetrio,
la tristeza que le acaba,
podrà resistir con ella,
pues esta vitoria enlaça
la venida de su esposa,
que tanto aplaude la fama,
a darle voy el auiso.

Nis. Señor (mas serà ignorancia) *Aparte.*
dezirle a mi padre yo,
q̃ mi hermano arde en la llama
amorosa de mi prima,
y de su mal es la causa,
que verle casar con Fenis,
quando el Aurora idolatra.

Rey. Que dizes?

Nis. Que si a Demetrio
le afligen tristezas tantas,
tratarle aora de sus bodas,
serà señor aumentarlas.

Rey. No le ha de alegrar tal dicha?

Nis. Sabes de su mal la causa?

Rey. No, mas la que fuere sea,
que aquessa sola no basta,
yo voy a darle la nueua.

Nis. señor vè, mas èl le mata *apar.*
con lo que aliuiarle piensa.

Rey. Pues tu Alexandro descansa,
mientras mi amor me preuiene
premio, q̃ a tu esfuerço iguala.

Alex. El que yo espero es señor.

Rey. Yo lograrè tu esperança.

Greg. Y la mia gran señor?

Rey. Ten cuenta con la palabra.

Greg. Yo tendrè quẽta, y rosario,
y camandula, y diez.

Rey. Basta. *Vase.*

Alex. Aora Nise diuina,
de tu mano soberana,
se coronen los fauores,
que alientan mis esperanças.

Nis. Alexandro con mis braços,
pues mi fee en ellos te aguardã,
tus meritos se coronen,
por feliz dueño del alma.

Gre. Aora Irene entra el coloquio
lacayuno.

Iren. Necio, aguarda,
que aora toca a nuestros amos.

Gre. Dizes bien, no me acordaua,
que siempre se acaba el passo,
entre lacayo, y lacaya.

Alex. Ay dicha como la mia?

Nis. Solo ay otra que la iguala.

Alex. Qual es?

Nis. La que logro yo.

Ale. Digno soy della en tu gracia.

Nis. Mas la turba vna sospecha.

Alex. Que?

Nis. Que no estar ajustadas
ya las bodas de Demetrio,
dilatarà mi esperança.

Alex. Pues quien lo estorua?

Nis. Su gusto.

Alex. Como?

Nis. A mi prima idolatra.

Alex. que importa esso?

Nis. El no poder
ser la nuestra anticipada,
y en el mar de amor, al tiempo
nunca ay segura bonança.

Alex. Valgame el cielo! no sè
que rezelo cobra el alma,
que me la assalta essa duda.

Nis. Y a mi el coraçon me assalta,
y no sè lo que acà dentro
siento, que mueue mis ansias,
mas vete, que a saber voy,
si el Principe lo dilata.

Alex. No me diràs lo que sientes?

Nis. Si dixera, si acertara.

Ale. Pues lo que sientes ignoras?

Nis. Temor, y amor son la causa.

Alex.

© Biblioteca Nacional de España

Ale. Y el afecto?
Nis. Siento, y dudo.
Alex. Pica mucho?
Nis. El pecho abrasa.
Greguef. Y no sabes porque pica?
Nis. No.
Greg. Pues esso serà sarna.
Alex. quita loco,
en fin lo dudas?
Nis. Oye como es.
Alex. Dilo.
Greg. Vaya.

Nis. Dentro del pecho siento de quererte,
vn ardor que me obliga a desearte,
y vn yelo esquiuo en esta misma parte,
que por el temor se engẽdra merecerte,
con el yelo, el ardor se haze mas fuerte,
porque teme apagarse, y fiel reparte,
las viuas llamas que encendio de amarte
contra el lento peligro de su muerte,
crece el deseo de la llama amigo,
por ayudarle, y de crecer sediento,
cobra mas fuerça el yelo enemigo,
mira tu qual serà mi sentimiento,
porque lo sè sentir como lo digo,
mas no lo sè dezir como lo siento.
Greg. Digo que es sarna otra vez.
Alex. Pues Nise, quien te idolatra,
si esto sientes tu, a que pena
tendrà asida su esperança?
Nis. Pena tienes? *Alex.* Si señora,
escuchala.
Nis. Dila. *Greguef.* Vaya.
Alex. Solo viuo en la gloria de mirarte,
solo muero en la pena de no verte,
no temo mayor mal, que el de perderte,
ni espero mayor bien que el de gozarte:
vida es quanto me lleua a desearte,
quanto me aparta de tu vida es muerte,
y si pudiera auer dolor mas fuerte,
esse sintiera yo de no adorarte;
y si de tanto amor, de fee tan pura,
seña quieres tener mas verdadera,
imagina señora tu hermosura,
y en mirandote en ella, considera,
siendo tanta de amarte la ventura,
qual la desdicha de perderte fuera.

© Biblioteca Nacional de España

Greg. Esso fuera sabañon,
que frio duele que rabia,
y estando caliente come.
Nis. Ay Alexandro, que el alma
se aflixe con el temor.
A. pues no es preciso en quiẽ ama
Nis. Y justo?
Alex. Pues que remedio?
Nis. Ir a ver si lo dilata.
Alex. Quien?
Nis. El Principe mi hermano.
Alex. que hermosa desconfiança.
Nis. Que galan te haze la duda.
Alex. Pues este temor es gala.
Nis. Es credito de quien quiere.
Ale. y es mas galan quiẽ mas ama
Nis. La fineza el alma adorna.
Ale. quienvè el adorno del alma?
Nis. quiẽ quiere de entendimiẽto
Alex. Pues la voluntad no basta?
Nis. No, porque essa no se dà.
Alex. Porque?
Nis. Porque ella se arrastra.
Ale. luego el querer no es fineza?
Nis. No, si al discurso no passa.
Alex. Pues que haze el discurso?
Nis. Aquesto,
quien con el discurso ama,
solo quiere lo que es digno,
porque vee, elige, y alcança,
quien solo voluntad tiene,
quiere aquello que le arrastra,
sin ver lo que es, porq̃ es ciega,
y este merito no gana,
porque si lo que apetece,
la obliga a querer con ansia,
quien busca lo que desea,
su gusto solo es a quien ama.
Ale. Que diuino entendimiento!
Nis. Que dichosas esperanças!
Alex. Si se logran.
Nis. Esso temo.
Alex. Que temes?
Nis. A la desgracia.
Alex. Porquè?
Nis. Es hija de amor grande.
Alex. Mucho es el mio.
Nis. Esso basta.
Alex. Que es cierta?
Nis. Esso voy a ver.
Alex. Guiete amor.
Nis. El me valga,
que galan desassossiego!
Ale. q̃hermosa descõfiança! *vase.*
Greg. Ay Irene que dulçura.
Iren. Que dize?
Greg. que se derrama,
echemos en este almiuar
vn poco de calabaça.
Iren. Como ha de ser?
Greg. A los dos
toca, soneto por barba.
Iren. El tuyo di.
Greg. Và del mio,
pintandose.
Iren. Venga.
Greg. Vaya.

Es tal tu gracia Irene, que al prouarla,
dà gloria a quantos tratan de verla,
tu rostro es el de vn pez llamado merla,
que nace en dos lagunas que ai enParla.
Tus ojos son de aguja, que al passarla,
se pican muchos sastres por meterla,
pues lo que es tu nariz, si fuera perla,
no hauiera oro enOfir con que pagarla,
cier-

© Biblioteca Nacional de España

cierta bola interior, tus dientes birla,
tu barba a tener barba, fuera borla,
dei pendon de tu rostro, que almas turba,
no sè que el amor mas pueda dezirla,
vès aqui tu rostro, aunque sin cola,
en borla, birla, verla, y burla.

Iren. Oye el mio. *Greg.* Ya le espero.
Iren. Pues escucha. *Greg.* Venga.
Iren. Vaya.
Para pintarte empieço por la boca,
que es como de costal, mas no tan seca,
porque de aficionada, y no a manteca,
traes siempre tãto moño, que me coca.
Tus vigotes elados son de estopa,
a quien tu espada le siruio de rueca;
en tu pie miro el çangarron de Meca,
y en tu nariz el albañal de Moca.
Toda tu habilidad es mala cuca,
contigo la limpieça se salpica.
El talle es de Babieca, el juizio de haca,
es el pesebre, quien te dà en la nuca,
y este retrato, mi pincel te aplica,
en cuca, loca, quica, quicca, y caca.

Greg. Grande amor.
Iren. Grande fineza.
Greg. Te vas?
Iren. Si dueño del alma.
Greg. Donde?
Iren. A merendar si ay algo.
Greg. Que dolor!
Iren. El beuer agua.
Gr. calla, q̃ essa voz me ha muerto
Iren. A mala ya mi desgracia.
Greg. Temes perderme?
Iren. Si juego.
Greg. Y jugarasme?
Iren. A la taua,
que brio para el barreño.
Gre. q̃ harnero para la paja. *vanse*

Salen musicos, y Demetrio.
Music. Desdichado del dolor,
que sanar dèl, es mayor.
Dem. Ai de mi! cõ quãto escucho
crece mi delirio loco,
todo a lo que siento es poco,
ya lo que padezco es mucho,
ò in infeliz Aurora! el medio
de viuir, es oluidarte,
pero si dexo de amarte,
mayor mal es el remedio,
diga, pues, en mi tormento.
Music. Desdichado del dolor,
que sanar dèl, es mayor.
Dem. No prosiga vuestro acento,
cantad a otro intento,
que le dobla su cuidado,
la pena aun desesperado,
quando sabe que lo està,
diuertid con otro acento,
el dolor en mis oìdos,

© Biblioteca Nacional de España

qüē à vezēs por los sentidos,
se engaña el entendimiento.

Sale Aurora.

Music. Vn mal que violēto viene,
muy poco puede durar,
porque alfin se ha de acabar,
ò acabarà a quien le tiene.

Aur. Vn mal que violento viene,
muy poco puede durar,
porque alfin se ha de acabar,
ò acabarà a quien le tiene.
Demetrio.

Dem. Aurora, tu aqui?
es aliuiar mi dolor.

Aur. De que es el mio mayor,
sobre esta cancion que oi,
por prueua vn discurso harè,
casado Demetrio estàs. *apar.*

Dem. Que dizes?

Aur. Oye, y veràs,
si para aliuiarte entre
vn mal, que violento viene,
muy poco puede durar,
porque alfin se ha de acabar,
ò acabarà quien le tiene.
Para ser mas mi dolor,
casado Demetrio ya,
vida te darà mi ardor,
pues con mi muerte tu amor,
el Fenix renacerà.
Fenis vida te preuiene,
y mi ardor dos penas tiene,
que son mi muerte, y tu vida,
que no haze sola vna herida,
vn mal que violento viene,
y si durando tu ardor,
se resiste al nueuo empleo,
serà causarme temor,
pues siendo mio tu amor,
con otro dueño te veo,
y si dura a mi pesar,
mi muerte le ha de apagar,
ò èl sin mi acabarse luego:
porque sin materia vn fuego,
muy poco puede durar.
Mira en tu amor empeñada,
qual Demetrio està mi vida,
si dura desesperada,
si me quiere, desdichada,
y sin alma, si me oluida:
porque el fuego ha de cessar,
porque a Fenis has de amar,
porque ella te ha de vencer,
porque sin mi no ha de arder,
porque al fin se ha de acabar.
Solo vn consuelo ay aqui,
que al mismo dolor se dio,
y es, que en mi se acabe assi,
que no ha de poder en mi,
durar el mal mas que yo,
porque si a ofender me viene,
con el rigor que preuiene,
ò ha de darme mas valor,
ò acabar a quien lo tiene.

Dem. Aurora, desesperado,
me digas con tu tristeza,
que es auerme yo trocado,
que es oluidar tu belleza?
yo estar con Fenis casado,
primero que tan violento,
el si pronuncie mi labio,
pronunciarà en mi tormento,
para no hazerte esse agrauio,
mi vida el vltimo aliento,
que en ceniza antes boluiera,
mi ingrata mano sospecho,
que a otro dueño se la diera,
y si otro fuego no huuiera,
me la quemara en el pecho.
La vida, y el coraçon,
que es vida, hiziera centellas,
alma, Corona, opinion,
mas q̄ hiziera yo en perderlas,
quando sin ti, nada son?

Aur.

© Biblioteca Nacional de España

Aur. Esta palabra me das?
Dem. Ser tuyo, ò morir prometo.
Aur. El Rey viene, que diràs?
Dem Retirate tu, y veràs,
si me atarà su respeto.
Sale el Rey.
Rey. Hijo Demetrio?
Dem. Señor.
Rey. Tu graue melancolia,
en mi logra su dolor;
pero presto su rigor,
se trocarà en alegria.
Dem. De vuestro amor padre fio,
que a esta pena rigurosa,
vencer quiera el desvario.
Rey. Mira si es cierto hijo mio,
pues es ya Fenis tu esposa.
Dem. quien?
Rey. Fenis, a quien aclama
el aplauso de la fama,
por Reyna de la hermosura,
su Reyna Egipto la llama,
que tu Corona asegura,
Aur. ay Demetrio! esto esperdette
Dem. Si mi temor padre os calla,
la causa de mal tan fuerte,
ya en vispera de mi muerte,
fuerça serà el confessalla,
esta pena, este dolor,
a cuyos fieros enojos,
resiste en vano el valor,
sino sabes que es amor,
no me avràs visto los ojos?
Rey. Amor, de quien?
Dem. Padre mio,
si este nombre como es ley,
os templa en mi desvario,
porque no os tema el desvio,
no me escucheis como Rey.
Yo muero sin resistencia,
por encubrir este amor,
siendo acepta mi obediencia,
si el respeto me sentencia,
para que temo el rigor,
que podeis hazer seuero?
si en declararle os irrito,
mas que yo, pues por mi muero
si el dezirselo es delito,
el de matarme es mas fiero,
y pues en mi triste muerte,
mi vida amparo no halla,
muera al dolor menos fuerte,
que es el rigor, es mi suerte
por aora.
Rey. Calla, calla,
no sè como puedo aora
tēplarme, en lo q̄ he escuchado
siendo tu vassalla Aurora,
prefiere a quien es señora,
de Imperio tan dilatado?
auer de tu error creido,
si, que en mi sangre cabia,
ya te la huuiera vertido,
mas es cierto que ha caido,
en la que no tienes mia.
Dem. Señor.
Rey. que intentas dezir?
con Fenis te has de casar,
Demetrio, si has de viuir.
Dem. Pues si el remedio es morir,
señor mandame matar.
Aur. Cielos que escucho! q̄ veo!
viendo su esquiuo rigor?
Rey. que dizes?
Dem. que pues yo muero
entre estas dos muertes, quiero
la que es de menos dolor,
si mi amor a vuestra Alteza,
han de quitarme el viuir,
muera yo de tu aspereza,
que lograr esta fineza,
serà aliuio del morir,
que pues ya està el alma herida
de amor al impulso fuerte,

© Biblioteca Nacional de España

ñò irà a qũitarme la vida,
sino abreuiarme la muerte,
en mi sangre amor està,
vuestra Alteza la engendrò,
pues quien seguir mandarà
el precepto que me dà,
antes que el ser que me dio?
Y si mi amor es mi ser,
pues mi aliento habilita,
quando le llegue a vencer,
con que le he de obedecer,
si en el amor me lo quita?
Si essa Corona aficiona,
por darmela vuestra Alteza,
y mi vida no perdona,
de que sirue la Corona,
si me quita la cabeça?
Estos afectos no son,
mi mismo ser, es agena
la sangre del coraçon,
hize yo mi inclinacion,
pues que culpa me condena?
Aduierta pues vuestra Alteza,
aunque el respeto le impida,
que de su amor no es fineza,
ser padre de mi grandeza,
y enemigo de mi vida.
Mas sino os puedo mouer,
yo irè señor a morir,
la vida os puedo deuer,
mas si me la aueis de boluer,
no os queda mas que pedir,
q̃ el ser padre, es razon fuerte,
para que a su voz se mida,
vn hijo, mas si se aduierte,
quien no le escusa la muerte,
no le obligò con la vida. *vase.*

R. Demetrio, hijo, escucha, espera

Aur. ay de mi! sin alma voi! *vase.*

Rey. Menor mal serà que muera,
que si su error permitiera,
fuera faltar a quien soy.
Cesse, pues, el casamiento
de Alexandro, y Nise aora,
que assi remediar intento,
que hagan loco pensamiento,
vna vassalla señora.

Sale Greguesco con vn papel.

Gre. Dios me guie en este intẽto,
los pies gran señor me dad,
y este don pobre acetad.

Rey. Que es esto?

Greg. Obra al casamiento.

Rey. Dissimular quiero pues, *ap.*
con lo que he determinado
queda todo remediado,
y a que casamiento es?

Greg. Al Principe obra importãte.

Rey. Pues que es?

Greg. Vn epitalamio,
que le escriui en vn andamio,
porque no ay mas consonãtes,
tiene cliticas radiantes,
coluros, cerrajes, rumbos,
ceruleos, y otros retumbos,
de Poetas valbucientes,
que en Basquẽce poco a poco,
trocar la lengua pretenden,
los q̃ lo oyen, no lo entienden,
ni el que lo escriuio tampoco,
su aplauso no ha de igualar,
de Seneca vna tragedia.

Rey. Mejor fuera vna comedia.

Greg. Si, mas la suelen siluar.

Rey. Escriuir bien.

Greg. No ay justicia,
si vno en vn año vna estrena,
no haze nada, aunq̃ sea buena,
si cada mes con codicia
vna saca, no ay razon
que esto descontarle quiera,
y en errando la primera,
pierde la reputacion,
ni por dos buenas, ni aũ ciento

vna

© Biblioteca Nacional de España

vna mala se recibe,
mas en fauor del que escriue,
tray la humanidad vn cuento,
contra el mal intencionado,
que de espulgar la obra viue,
del que no es Angel, y escriue.
Rey. Y como es?
Greg. Và decontado,
escriue Libio Cenacho.
Rey. Que Autor es esse?
Greg. Moderno,
que Polifemo vn Inuierno,
aquel Gigante borracho,
mas celebre que el de Olias.
Rey. Goliat era. *Greg.* Es verdad,
Golias, ò Goliat,
todo và por las folias,
prendio a Vlises, hõbre chico,
en su cueua, y por la hazaña,
se sentò a siluar su caña,
con sus labios de borrico,
de ocho, ò diez viejas harpias,
sobrino era Vlises, y
pusose a escriuir alli,
la historia de Matatias,
siluaua el bestion muy roxo,
y èl dezia en su papel:
escriua yo, y silue èl,
que yo les harè del ojo,
aplicatis por sus modos,
aplicantis, se vee el fin,
y esto se dize en Latin,
porque esto no es para todos.
Rey. Quexa es justa.
Greg. Ya la veo,
mas ay gente tan injusta,
que de vna quexa que es justa,
habla mal en vn torneo.
Re. Llama a Alexãdro, el sossiego *Aparte.*
de Demetrio solicito,
con lo que a Nise le quito,
Greg. Ella, y èl, de su luz ciego,
a tu presencia llegò.
Rey. Ceda a la razon de estado,
todo amoroso cuidado,
atajarlo pienso yo.
Salen Nise, Aurora, Damas, y Alexandro.
Nis. Señor, del Principe el llanto,
causado de tus desvios,
tray a mi amor a tus plantas,
a solicitar su aliuio.
Aur. Cielos si soi desdichada, *ap.*
la muerte por medio os pido.
Alex. Si es de causa gran señor,
la tristeza de mi primo,
que puede tener remedio,
que se le deis os suplico,
que lo primero es su vida.
Rey. Nise, Alexandro, sobrinos,
a nadie mas que a mi importa,
el sossiego de mi hijo,
siendo èl para quien aumento,
esta Corona que ciño.
Su quietud esta a mi cargo,
y tanto por ella miro,
que los q̃ son premios vuestros
quiero enlaçar con su aliuio,
y por pagar a Alexandro,
las deudas de sus seruicios,
le tengo casado ya.
Nis. albricias amor, que he oido? *Aparte.*
Ale. Cielos, ya es cierta mi dicha *Aparte.*
Greg. Alto, librame apellido,
grandeza que en esta boda,
de hongos hartarme imagino.
Alex. Siempre señor serã vuestras
las honras que ya recibo.
Rey. tu prima Aurora es tu esposa,
q̃ es en ti el premio mas digno.
Al. quiẽ señor? muerto he q̃dado *aparte.*

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Cielos sin alma respiro! *apar.*
Aur. El coraçõ se despulsa. *apar.*
Gre. Cõ la Aurora ha anochecido
Rey. De que os turbais?
Greg. Se han elado,
porque al Aurora haze frio.
Alex. Señor yo vos, si mi dicha.
Rey. No es bastante ser marido
de mi sobrina?
Alex. Señor,
siempre yo tuue creido,
que vuestro fauor.
Rey. Os diera
el premio que os apercibo.
Alex. No sino a Nise.
Rey. Que Nise?
mi hija a vos, estais sin juizio?
Ale. pues señor, si errè en pẽsarlo,
que me deis licencia os pido.
Rey. De darle luego la mano.
Alex. Mejor sera que el retiro
de vna aldea sea sepulcro
a mi dolor, si he perdido
la esperança.
Rey què esperança?
no mirais que hablais cõmigo?
quien tuuo esperanças locas,
entreguelas al oluido,
y no desprecieis osado,
premio Alexandro tan digno,
que si esta noche, que el plaço
de casaros determino,
no aceptais tanto fauor,
para inobedientes brios,
tienen cuellos las cabeças,
y mis decretos cuchillo. *vase.*
Gre. Tãbien tendrà horca, y rollo
y piedra en èl, en tu hijo,
iba a dezir otra cosa,
que le suele hazer dar gritos.
Alex. cielos, yo perdi alma, y vida
Nis. Ni aliento para vn suspiro
me ha quedado.
Aur. Muerta soy,
de Alexandro me retiro,
por no hazer mas la desdicha.
Vase.
Greg. Yo a pensar vn aduitrio,
con que este viejo por viejo,
quede peor que vn vestido. *vase*
Nis. Ya no me mira Alexandro,
de que le perdi es indicio.
Ale. Ya no llega a hablarme Nise,
seña es de auerla perdido.
Nis. Por no afligirte me voy.
Alex. Por no ofender me retiro.
Nis. Mas esto no es mas rigor?
Alex. Mas esto no es mas desvio?
Nise. Alexandro.
Alex. Nise, a vn tiempo
los dos señora boluimos,
seña es, de que vn solo mouil
rige nuestros aluedrios;
pero que importa, ay de mi!
que esten de vn mouil regidos,
si quando en el mar de amor,
iba en bonança el aliuio,
de la voluntad, con velas,
de efetos, y de cariños,
siendo el iman del deseo,
la esperança, el norte fixo,
la tormenta del poder,
alborotò el mar tranquilo,
perdio el timon el baxel,
que era el piloto el auiso,
turbò el iman del deseo,
y ya del todo perdido
el norte de la esperança,
dio por escollo en el risco
de la desesperacion,
donde roto, y desvnido,
entrego al mar por despojos,
los desmayados sentidos,
que entre la espuma quedaron
bu-

© Biblioteca Nacional de España

buscando para el peligro,
de las tandas de su llanto,
las tablas de los suspiros.
Nise. Ay Alexandro! ay señor!
q̃ tormenta fue, que has dicho,
yo sin ti, yo he de perderte,
quando tu en vano prosigo,
si estan hablando los ojos,
lo que en el labio prosigo.
Alex. A coraçon desdichado!
aora tormentos mios,
lloras, Nise?
Nise. Si Alexandro,
no lo estrañes, pues has visto,
que aqui fue el Sol mi esperãça,
yo el alma, que con sus visos,
luzida salio el Aurora,
murieron luego los mios,
porque el Sol siguio los suyos:
y como es comun oficio,
de Alua, y Aurora, que viertan
llanto, y risa, aũ tiempo mismo,
ella rio lo que gana,
y yo lloro lo que he perdido.
Ale. Ai Nise, ay dueño del alma!
yo he de perderte, q̃ has dicho?
yo de otro dueño, esso afirmas?
antes que esse precipicio,
no tiene rayos el cielo,
venenos el artificio,
congoxas el coraçon,
el Rey tu padre cuchillo,
y quando me falte todo,
no tengo yo amor, bien mio,
pues que muerte mas segura,
que ver tus ojos diuinos,
ò imaginar que los pierdo,
para morir a sus visos?
Nis. Y serà aliuio tu muerte?
Alex. Para mi mal serà aliuio.
Nis. Y para mi que serà?
Alex. Para ti, no sè, imagino,
q̃ es menor mal verme ageno.
Nis. no Alexandro, no lo adiuino,
mi padre es muy riguroso,
pues mi desdicha lo quiso,
dale ya la mano a Aurora,
y viuas felizes siglos.
Alex. Esse rigor me aconsejas.
Nis. Pues q̃ he hazer si es preciso?
Alex. no lo embaraça la muerte?
Nis. Y ella podrà hazerte mio?
Ale. no, Nise, pues que remedio?
Nis Solo vno auer puede.
Alex. qual?
Nis. Irte ya para no verte.
Ale. y esse es remedio, ò martirio?
Nis. Vete Alexandro, no dès
mas fuerça al tormento mio.
Alex. De ti quieres q̃ me aparte?
Nis. no me afligas.
Alex. Si te afligo,
ya me voy.
Nis. A Dios señor.
Alex. quedate a Dios biẽ perdido
Nis. Assi te vas?
Alex. no lo mandas?
Nis. yo no sè.
Alex. Por darte aliuio.
Nis. Pues es aliuio dexarme?
Alex. no lo pides?
Nis. Si lo he dicho,
mas basta aora el deseo,
para saber lo que pido.
Al. pues q̃ he de hazer? *Nis.* esperar
Alex. que he de esperar?
Nis. Otro aliuio.
Alex. qual es señora, que dizes?
Nis. que sè yo lo que me digo.
Alex. que aliuio ay aqui?
Nis. La muerte.
Alex. y aun no es cierta.
Nis. el daño es mio.
Alex. que breue es el desengaño.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Que dilatado el martirio,
que mayor mal es detenerte.
Alex. Assi te vas?
Nis. Ya es preciso.
Alex. Que desdicha!
Nis. Que dolor!
Ale. Que crueldad!
Nis. Que delito!
Ale. Sin mi voy.
Nis. Yo voy sin ti.
Ale. Perdi el ser.
Nis. Yo el aluedrio.
Al. a Dios, pues, muerta esperança
Nis. a Dios, pues, tormento viuo.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Aurora, con vn lienço en los ojos, y Irene.

Iren. no llores tanto señora,
que tu hermosura te auisa,
que son embueltas en risa,
las lagrimas de la Aurora.
Aur. ay Irene, que he de hazer,
quedale ya a mi pesar,
mas alliuio que llorar,
mas vida que padecer?
Iren. Ya estas casada, y tu amor,
quiso mas lograr el cielo,
no gastes pues tu desvelo,
en dar fuerças al dolor,
ya en tu desdicha no ai medio,
y vn triste en dolor igual,
se consuela con su mal,
quando no tiene remedio,
quien siente vn dolor cruel,
quando es possible vencelle,
pena mas que en padecelle,
en procurar salir dèl,
mas quien (que es preciso) sabe,
junta todo su valor,
para sufrir el dolor,
y le haze menos graue.
Aur. No me dexa consolada
esta razon, ni yo siento
de estar casada el tormento,
sino el de estar mal casada.
Apenas la Aurora bella,
salir Alexandro vio,
quando dexò el lecho, y yo,
quedè llorando con ella.
Iren. ay señora, esta passion
tendrà remedio si quieres,
de las comunes mugeres,
aprende aquesta licion.
Mugeres ay de tal masa,
que les diera con cadena,
menos susto vn alma en pena,
que su esposo entrando en casa,
y viendo que es mal forçoso,
a puro fingir de miel,
passa a traguitos la yel,
del higado de su esposo,
mas remedios no han fingido,
las viejas para la cara,
que ella al venir tiene, para
las cosas de su marido;
si es triste dize que tienes
dueño mio! que dolor,
pues no te alegra mi amor?
ay Dios, que triste que vienes,
hijo mio, assi no estès,
mira que me das pesar,
y si le viera ahorcar,
le tirara de los pies.
Si le vè venir seuero,
dize, bien mio, tu ayrado?
no quiero que este enojado,
ea, digo que no quiero,
templa esse enojo cruel,
y al cuello le echa los braços,
y para apretar los laços,
imagina que es cordel,

© Biblioteca Nacional de España

y fingiendole vn puchero,
le enternece, y le reporta,
que para comerle, importa
saber matar el carnero;
y tras esto, tanto espera
en el fin de su dolor,
que le parece mejor
vn hijo que vna pollera.

Auror. ay pena esquiua, y cruel!
solo considero aqui,
que harà Demetrio sin mi;
pero que harè yo sin èl?
mas ay de mi, quiẽ ha entrado?

Sale Demetrio.

Irene. Tu esposo.

Demetr. no es sino yo.

Auro. Vos señor?

Demetr. apenas vio
mi amor, ya desesperado,
que Alexandro estaua fuera
de tu quarto, quando en èl
me entrè a templar el cruel
ardor que me desespera.

Auror. Señor, vos entrais aqui
turbado, y descolorido?
que es esto?

Demet. auerse caido
todo el cielo sobre mi,
viuo yo, y tu desposada
con otro, que rabia es esta?

Au. no os doi señor por respuesta
mas de que ya estoy casada.

Dem. que dizes? valgame el cielo!
esse desprecio te oi,
quando hallar pensaua en ti
de mi desdicha el consuelo?
no pensè yo Aurora mia,
que en ti cupiera mudança,
perder temi la esperança,
no la fee que en ti tenia,
que amor q̃ al correr no cessa,
es al arroyuelo igual,
que atajado su cristal,
se junta todo en la presa;
no pensè yo en este empleo,
que fue presa de tu ardor,
hallar mas tibio el amor,
sino mas viuo el deseo;
hallar pensè tu belleza,
por su violencia importuna,
quexosa con tu fortuna,
no esquiua con mi fineza,
porque amarte quando estàs
logrando braços agenos,
no era para hallarte menos,
sino merecerte mas.

A. Respode honor, q̃ he de hazer?
dura ley, fiero pesar, *aparte.*
si obligas a despreciar,
para que dexas querer?
Señor, ya trocada estoy,
desde que llegue a casarme,
la desdicha fue el trocarme,
mas ya trocada, otra soy,
ni yo ignoro su passion,
ni mi amor, mas vuestra Alteza
tampoco de mi nobleza
ignora la obligacion,
perdoneme pues la sabe
no oyr lo que me condena,
que en mi amor, cabe mi pena,
pero la suya, no cabe.

Dem. Oye, espera, Aurora infiel,
tu me dexas de essa suerte?
tu de parte de mi muerte,
para hazerla mas cruel?
si tambien perdi tu amor,
ya no tengo que perder,
llegue, pues, ingrata a ser
mi sentimiento furor.

Aur. Señor, empeño tirano,
templaos, que es esto señor?

Demet. Solo templarè mi ardor
con la nieue de tu mano,

da-

© Biblioteca Nacional de España

damela pues, homicida,
que si matarme te agrada,
lo que era vida ganada,
serà veneno, perdida.

Dexa caer los guantes, el vno diuido del otro.

Auror. Señor, aduierta, que està
tu Alteza fuera de si.
Demet. Pues si estuuiera yo en mi,
no me tuuieras tu allà.
Auror. La resistencia se apura,
mirad que esso es frenesi.
Demet. Y esso no estimas en mi?
Auror. No señor, que vna locura,
ni obliga a amor, ni a piedad.
Dem. Tã mal passa en su tormẽto,
quien todo vn entendimiento
da por vna voluntad,
pues ya que estoy de mi ageno,
que me restaure tu amor
quiero.
Aur. Que intentais señor?
Deme. Que me mate este veneno.
Auror. Mi pecho no espoderoso,
cielos al honor apelo,
esperad.

Dentro Alexandro.

Alexand. Valgame el cielo!
Auror. Que es lo que escucho?
Irene. Tu esposo.
Auror. Ay señor, salid de aqui.

Salen Alexandro y Gregnesco.

Alexandr. En mi sombra tropecè,
para torcerme este pie,
pero que miro? Ay de mi!
Greg. Yo tambien he tropeçado.
Al. El Principe aqui, q̃ es esto! *ap.*
con Aurora descompuesto,
descolorido y turbado?
Greg. Vellacas señales son,
sin duda nuestros touillos
cayeron en los ladrillos,
y ellos en la tentacion.
Demetrio. Primo.
Alexandro. Gran señor.
Demetrio. Yo muero, *aparte.*
hasta aqui os entrè a buscar,
que os he menester hablar,
pero en mi quarto os espero,
al verle otro mal me mata. *Vase*
Ale. Cielos yo estoi sin sẽtido. *ap.*
Aurora. Que traes señor?
Alexandr. Me he torcido
este pie.
Greg. Y yo aquesta para,
mas no me salio el almagre,
Auro. Pues señor q̃ andes te pido.
Greg. Si por Dios, q̃ vn pie torcido
se puede bolver vinagre.
Alexan. Dizes bien, esso es mejor,
porque no cobre algun frio,
no basta vn mal honor mio? *ap.*
Auror. Te ha dado mucho dolor?
Alex. No es cosa de cuidado,
Passease.
èl cessarà andando vn poco,
tente pensamiento loco. *apart.*
Greg. Yo me passeo a tu lado.
Iren. Pues caiste tu?
Gregnes. Boberia,
siendo Capitan, pues no?
Iren. Pues que importa esso?
Gregnesco. Que yo
tropieço de compañia.
Aur. Turbado està el coraçon, *ap.*
sienteslo menos bien mio?
Iren. Esso si pese a tu tio,
vè tomando la licion.
Alex. El calor lo vencerà,
hablo el Principe contigo?

© Biblioteca Nacional de España

Auro Pensò que estauas cõmigo,
y entrò a buscarte hasta aca,
no dexes señor de andar.
Alex. que va creciendo imagino.
Aurora. Pues anda.
Alex. Ha mucho que vino?
Aurora. Aora acaba de entrar.
Alexandro. Aora?
Aurora. Esta fue la ocasion;
y en que caiste?
Alexandr. No sè,
pienso que no tropecè
mas que en mi imaginacion.
Buelue a passearse.
Irene. Tu belleza le apresura,
y essa seria la ocasion.
Gregues. no, que para vn tropeçõ,
no es menester hermosura.
Auro. quando esse amor le desvele
de mi queda bien pagado.
Alex. O q̃ fuerte es vn cuidado! *ap.*
y entrò solo? *Buelue.*
Gregues. Alli le duele. *aparte.*
A. Solo entro, mucho cuidado. *ap*
le dà cielos, si le oyò?
tu voz señor me dexò
el coraçon asustado,
te dà ya menos desvelos?
Alex. Aora mas viuo està,
y ha entrado otra vez acà?
Au. no señor, q̃ es esto cielos? *apar.*
Gregues. Algo asustada la veo,
la pregunta es la ocasion,
las primeras damas son,
que no gustan del passeo.
Aur. quieres que donde te heriste
te apriete vna venda yo?
Alexan. A quien por mi preguntò?
Aurora. A mi.
Buelue muy enojado.
Alexan. Pues porquè salisteis?
Au. que herrè sin culpa, es testigo
el corazon que te adora.
Iren. Essa es la licion señora.
Alexandr. Yo no sè lo q̃ me digo,
no puedes tu Aurora herrar,
vete, que el dolor me obliga
a no pensar lo que diga.
Aurora. Aunque sea con pesar,
de que en despedirse tarde
esse dolor, irme quiero,
que obedecerte es primero.
Ale. Menos es ya, Dios te guarde.
Irene. Esso es señora ficcion,
y dalle.
Aurora. El viuir me va.
Irene. Miren qual la tengo ya,
solo con vna licion. *Vanse.*
Alexan. Ay de mi! ay amor infiel,
no bastò el perder a Nise,
sin que tu traicion me auise
de otra pena, mas es cruel;
mas cielo vn guante he mirado
que al Principe se cayò:
quien aqui vn guante dexò,
no estuuo muy sossegado,
mas que indicio es este? en vano
le dudo, pues dà a entender
el guante, que es menester,
que se le vaya a la mano,
ay de mi! guardarle quiero,
no lo entienda este criado.
Greg. Ay señor, q̃ aqui he topado
vn indicio verdadero
de mas mal.
Alexandro. que dizes necio?
Greg. Vn guante que se ha caido,
y que del Principe ha sido
se le conoce en el precio.
Alex. Cielos, en solo vn enquẽtro
me preuenis todo el mal.
Greg. Por Dios, q̃ es mala señal,
porque estaua muy adentro.
Alex. necio, loco, majadero,

© Biblioteca Nacional de España

si se me cayò aora a mi,
que imaginas?
Gregueſco. Este?
Alexand. Si,
ves aqui su compañero,
tan presto tu pecho indicia
esse malicioso error?
Gregueſco. Soy casa pobre señor,
y estoy hecho a la malicia.
Alexandro. Pues para malicia tal,
que indicios aqui se ven?
Gregueſ. vn guante que huele biẽ,
obliga a discurrir mal.
Alex. Vete villano de aqui,
ò te matarè.
Gregueſc. Ay señor,
temple Nise tu rigor,
que entra en tu quarto.
Alexandr. Ay de mi!

Salen Damas, y Niſe.

Niſe. auisa Laura a mi prima,
mas ay pesares, que veo?
Alexand. Veis señora a vn infeliz,
vn triste, y misero objeto
de la pena, y del dolor,
de desdichas vn compuesto,
vn venturoso soñando,
vna muerte con que viuo,
vna vida con que muero,
vn cuerpo que està sin alma,
y vn alma que està sin cuerpo:
porque como os la entreguè,
y os la han sacado del pecho,
hallando el mio al boluer
de ansias, y pesares lleno,
ni puede entrar en el mio,
ni quieren q̃ buelua al vuestro.
Niſe. Creyendo q̃ ya en su quarto
no estuuierais, a ver vengo
à mi prima, mas estando,
me escusais el cumplimiento.
Alex. Tened, señora, esperad,
que si es e[illegible] vuestro intento,
yo me irè, porque mi esposa
logre los fauores vuestros,
que acaso podrà tocarme
despues a mi parte dellos:
pues si aora vuestro Sol
recibe Aurora en su pecho
quando yo buelua a sus braços,
gozarè en ella el reflexo.
Niſ. Esperad.
Alexandr. Que me mandais?
Niſe. amor dame sufrimiento, &c.
ya que me dàs esta pena,
que si me matan los zelos,
tambien tu mueres conmigo,
que conozcais que no quiero.
si logra Aurora mis rayos,
q̃ hallar pueda algunos vuestros
entre los mios, que basta
que vos (no tengo aliento)
los recibais, sin que venga
a lograrselos mi pecho,
por si se han quedado algunos;
y assi aquel retrato vuestro,
que quando yo imaginaua,
que erais mio, ya preuengo,
que esto fue imaginacion,
os pido, sino el deseo,
digo el gusto, no el cariño,
la ausencia (con nada acierto)
que ospedi estãdo en la guerra,
donde esgrimiendo el azero,
triunfante del enemigo,
os retratastes, os bueluo,
tomalde, y mirad que lleua
de auer estado en mi pecho
mas (pero cielos que digo,)
a Dios, q̃ amor todo es yerros.
Alex. Que es lo q̃ lleua señora?
Niſ. Iba a dezir.

Ale-

© Biblioteca Nacional de España

Ale. Esso espero.
Nis. Que de estar.
Alex. Dezildo pues.
Nise. Conmigo.
Alexand. Yo lo padezco.
Nise. Lleua (mas no es tiẽpo ya.)
Alex. No me deis esse tormento.
Nis. Lleua mas alma, Alexandro,
ya lo dixe, ya lo peno,
mas sin auertelo dicho,
pudieras tu conocerlo,
pues sabes bien lo que sè,
y no ignoras lo que siento.
Alexandr. O ye señora.
Nise. Que dizes?
Alex. Tu me das tal desconsuelo?
Nise. Pues que he de hazer?
Alex. Darme aliuio.
Nise. Tantos son los que tengo?
Alexan. Pues no me des esta pena.
Nis. Està el coraçon tan hecho
a darte de lo que tiene,
que por darte, aũque te pierdo,
sin saber lo que èl te dà
de lo que tiene allà dentro.
Alexand. Y es fineza?
Nis. Si Alexandro.
Alex. Donde està?
Nis. En lo que te bueluo.
Alex. que me buelues?
Nis. La memoria.
Alex. Y la voluntad?
Nis. No puedo.
Alex. Porquè?
Nis. Porque la he perdido.
Alex. Perdido?
Nis. Pluguiera al cielo.
Alex. Tuue yo culpa?
Nis. No sè.
Alex. Y es fineza, ò puede serlo
por boluerme la memoria,
quitarme el entendimiento?
Ni. Pues te ha quedado esperãça?
Alex. Solo de morir la tengo.
Nis. Y yo la tengo de vida?
Ale. No señora, pues q̃ haremos?
Nis. Muera yo, pues te he perdido
Alex No viua yo pues te pierdo.
Nis. O violencia!
Alexandr. O tirania!
Nis. Que no me mires te ruego.
Alexandr. Esso pides?
Nis. Y esto importa.
Alex. Porquè si quedo muriẽdo?
Nis Por no lleuar esse aliuio,
con q̃ resista el tormento. *Vase.*
Greg. Aora entra aqui el furor,
va vn doblon que ay mancteo.
Alexandr. Ay de mi!
Gregnesco. Ay de mi tambien.
Alexandro. Cielos!
Gregnesco. Miren si di en ello.
Alex. Para aora eran los rayos.
Gregnesc. Señor buelues al passeo?
Alex. Ay que mi pecho se abrasa!
Gregnes. Agua, señores, llamemos
las geringas de la villa.
Alexandr. que me abraso.
Gregnesc. que me quemo.
Ale. En fuego de amor, y honor.
Greg. Yo de comer vn pimiento.
Alexandro. Socorro cielos.
Gregnesco. Socorro.
Alexandro. no ay quien le traiga?
Gregnesco. Agua presto.
Alexandro no basta.
Gregnesc. Pues venga vino.
Alex. Apaga, apaga el incendio.
Greg. Dexame entrar al tejado.
Alex. no ves q̃ amor toca a fuego?
Greg. Es la verdad, dan, din, dan.
Alexan. no lo has visto?
Gregnesco. Ya lo veo.
Ale. Pues q̃ esperas, a q̃ aguardas?

Greg.

© Biblioteca Nacional de España

Greg. Señor, por Dios q̃ passemos,
porq̃ no ay nuncios en Grecia,
y ay mucho de aqui a Toledo.
Alexan. Tienes razon, ay amigo,
que no es de mi heroico pecho
esta desesperacion,
mas que he de hazer si vinieron
sobre el incendio de honor,
que estaua en alma ardiendo
las llamas de amor, y juntas
dos causas para vn efeto,
me quito el fuego el valor,
y el humo el entendimiento?
Mi primo (ay de mi!) de Aurora
amante, atreuido, y ciego;
pues aora reconozco,
que este amor era su empeño,
yo al mio desesperado,
que es esto, piadosos cielos,
a vn coraçon afligido,
que le dexais por consuelo,
si era mi esposa su aliuio,
y està el aliuio en vn riesgo?
Sale Demetrio.
Demetrio. Alexandro?
Gregueso. Otra qui bolta.
Alexandro. Señor.
Demetr. Cierto que estais necio,
quãdo os espero en mi quarto,
vengo a deziros al vuestro,
que os oluidais desta suerte?
de zelos, y embidia muero, *ap.*
aunque estais recien casado,
los cariños tienen tiempo,
y no estoruan la asistencia
del Principe.
Alexandro. Yo os la deuo,
mas mi esposa.
Demet. Bien està,
aun esto sufrir no puedo, *apart.*
vuestr[illegible] sistencia esta noche
he menester, al empeño
de vna dama, que he visto,
sacarle de aqui pretendo,
y dexarle assegurado, *aparte.*
donde pueda darme tiempo,
para lograr atreuido
con Aurora a todo riesgo,
de tanto ardor el aliuio,
y fio de vuestro aliento, *à el.*
que me guardeis las espaldas.
Gregueso. Yo soy brauo para esso.
Alexandro. Quita necio.
Demet. Y vos tambien,
assi asseguro mi intento. *aparte.*
venid pues.
Greg. No sino no,
las espaldas, viue el cielo,
que aunque fueran de tocino,
las guardara entre Tudescos.
Alex. Esto es querer deslumbrar
mi sospecha, y yo no puedo
tener con èl mas que quexa,
que es mi Principe en efeto;
darsela yo, no es cordura,
dissimular que la tengo,
es alentar su osadia,
mas ya se me ofrece vn medio,
que no es quexa, y sea auiso,
que le ataje sus intentos.
Demetrio. Vamos Alexandro.
Alexand. Vamos,
esperad, señor.
Demetr. que es esso?
Alex. Los guantes se os hã caido.
Dem. Os engañais, q̃ aqui dentro,
no se me ha caido nada.
Ale. Si señor, q̃ estos son vuestros.
Demet. Mios son?
Alex. Si gran señor.
Demet. O vuestros?
Alex. Pues yo os los bueluo,
vuestros son señor sin duda,
que aora aqui se os cayeron,
to-

Biblioteca Nacional de España

to maldos, pues, y aduertid,
que por estar mas atento
a guardar bien lo que es mio,
os bueluo yo lo que es vuestro.
De. quãdo vine a ver a Aurora *ap.*
se me cayeron, mas esto
no es para sospecha, vamos.
Alex. Ved que vais en vn empeño.
Demetr. De què?
Alex. Los guantes, señor,
trae el Principe compuestos
de buen olor, porque visten
la mano, que es instrumento
de su liberalidad,
y el olor, sabe el discreto,
que es simbolo del honor,
pues por culto le ofrecemos
al Altar, en sacrificio;
y pues aqui se os cayeron,
por dar honor a mi quarto,
aduertid, que a esse aposento
no ha de quitar vuestra mano
lo que los guantes le dieron. *ap.*
Dem. Ya el sospecha, cuerdamẽte
me auisa, mas yo estoi ciego,
y he de atropellar por todo,
siendo para honores vuestros,
yo lo diera por ganancia,
quando llegara a perdellos.
Venid.
Alex. Perderlos, señor,
no es possible en mi aposento.
Demetrio. Porquè?
Alexandro. Porque en assistiros
me teneis ya tan despierto,
que es preciso que yo vea
quanto se os caiga aqui dẽtro.
Gr. mui mal huelẽ ya estos guãtes,
y que se le bueluan temo,
para mi amo de venado,
y para Aurora de perro.
Vanse, y sale Irene con luzes.
Iren. Luzes salgo a preuenir;
y pues sola me prouoco
de soliloquiar vn poco,
licencia vengo a pedir.
Mosqueteros, a estas pocas
coplas me dad la costumbre,
porque si ellas no dan lumbre,
son de fuego vuestras bocas.
De honor, y amor mi ama erida
se vè, y yo he de discurrir,
de que nos viene a seruir
el honor en esta vida,
a questa mental banbolla,
que es desdicha no tenella,
y el que la tiene con ella
no puede poner la olla.
Si por su honra vna muger
viue a la puerta cerrada,
por fuerça ha de ir la cuitada
a san Francisco a comer.
Honor la veda que acuda
a toda festiuidad,
honor la da grauedad,
pero la tiene desnuda;
honor la quita el passeo,
honor la dà siempre susto,
honor la priua del gusto,
y no la quita el deseo;
honor nos haze groseras,
pues de que discurso en esto
sirue el honor, si tras esto,
no dà pollos, ni polleras?
El las mas noches, condena
a ayuno a quien le ha tenido,
que parece que han incurrido
en la Bula de la cena:
y al contrario desta flor,
miren que bien, en la Villa,
passa qualquier picarilla,
que no sabe que es honor;
ella se trata de holgar,
y a esto solo està despierta,

ella

© Biblioteca Nacional de España

ella viue a puerta abierta,
y ninguno la và a hurtar.
Ella todo lo ha de ver,
si gusto a todo prefiere,
ella sale quando quiere,
y entra quando ha menester;
no es pena faltarle el coche,
y tenerle es alegria,
sino vendimia de dia,
sale a rebuscar donoche.
Si se tapa de medio ojo,
quanto quiere ser parece,
come de lo que apetece,
y no malpare de antojo;
y en vida tan desigual
su gusto haze, y no es error,
pues porque no tiene honor,
a nadie parece mal:
pues honor, para ratero,
de que sirues, ò has seruido,
sino me das lo que pido,
y me quitas lo que quiero?
Mas ya el soliloquio cessa,
pues salen Nise, y Aurora,
que en este partido aora
vna juega, y otra atrauiesa,
y los musicos con ellas,
a aumentar melancolias,
si estas penas fueran mias,
que presto salieran dellas.

Salen musicos, Nise, y Aurora.

Music. Coraçon, pues tu quisiste
amar a quien te perdiò,
que mueras, y viuas triste,
que culpa te tengo yo.

Nise. Aurora, a quien triste està,
nada aliuia su desvelo.

Aur. quando yo busco consuelo,
poco tu pena me dà.

Nise. Es verdad, yo lo siento,
Aurora, pero la mia,
es vna melançolia,
de ignorar mi sentimiento;
si ella tu pena aumentò,
ya en esta cancion oiste.

Music. que mueras, ò viuas triste,
que culpa te tengo yo.

Auror. Pues, señora, si tu pena
no es aliuio de la mia,
no puede darte alegria,
la que a mi pecho condena:
yo peno por la tibieza,
que hallo en mi esposo, señora.

Nise. No es este dolor, Aurora,
aliuio de mi tristeza.

Aur. Pues irme serà mejor,
que mi preciso pesar,
ni puede el tuyo aliuiar,
ni moderar su rigor;
y pues èl no lo causò,
dirè como tu dixiste.

Music. que mueras, ò viuas triste,
que culpa te tengo yo. *Vase.*

Nis. que en vano son tus consejos,
aqui sola me dexad,
retiraos, pues, y cantad,
que os quiero oir desde lexos.

Sale Demetrio.

Dem. Ya a Alexandro assegurado
en vna casa dexè,
donde en otra puerta hallè
la ocasion que ya he logrado.
El alli me ha de esperar
hasta que buelua, y pues muero
el aliuio lograr quiero,
que no me puede estoruar.
Mas cielo, a mi desvario
la ocasion Aurora dà,
que triste, y suspensa està;
ay hermoso dueño mio,
si mi padre te casò,
y tu obedecer quisiste.

Music que mueras, ò viuas triste,
que culpa te tengo yo.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Ay cielos! quien està aqui?
De. Yo ingrata, yo va desdichado
que de fauor coronado,
entre hermosura me vi,
y a pesar de tu desvelo,
Salamandra de mi amor
vengo a viuir en tu ardor,
por no morir en tu yelo.
Nis. Cielos, que es esto señor?
Demetri. Aurora.
Nis. Detente hermano.
De. q̃ miro (ay de mi!) no en vano
creyò su dicha mi amor,
como bien tan deseado,
Aurora te imaginè,
mas quando a vn triste no fue
todo el bien imaginado?
Ay, Nise, aunque tu beldad
ignore desta passion,
que padezco, la aflicion
no lo estrañe tu piedad;
donde està Aurora (ay de mi!)
donde està, donde se fue?
Nis. Señor, tu passion no vee
los riesgos que emprende aqui?
que buscas, quando aduertir
deues tan justos enojos?
Dem. El veneno de sus ojos,
para acabar de morir,
dexame entrar a buscalla.
Nis. Señor, mira que es aora
mi primo esposo de Aurora,
y a mi me toca guardalla.
Dem. No estoy para reparar,
y menos para aduertir,
yo he de buscalla, ò morir.
Nis. No he de poderle tẽplar, *ap.*
porque lo estorue su Alteza,
mejor es que al Rey auise,
y deuame, pues le quise,
Alexandro esta fineza:
Señor conociendo yo
el riesgo que te prouoca,
aduertirtele me toca,
pero defenderle no. *Vase.*
Dem. Ya yo estoi desesperado,
y seguro de su esposo,
y a lo menos voy dudoso,
quando lo mas he logrado;
mas si he de lograr mi amor
las luzes quiero matar,
que la luz no ha de ayudar,
para apagar vn ardor:
con que no me vea la obligo
a lo que mi amor intenta,
que aũ el complice en la afrẽta
estorua, como testigo.

Salen Alexandro, y Gregnesco.
Alexandro. Ven trasmi.
Gregues. Sin mi voy yo.
Alex. Luego su engaño pensè.
Gregues. Por otra puerta se fue,
y a Palacio se boluiò.
Alex. Dexarme quiso seguro.
Greg. Mas olimosle la flor.
Demetr. Ya dilatarlo es peor. (ro
Al. mas todo el quarto està obscu
De. Logre mi amor la ocasiõ. *Vase*
Alexandro. Passos siento.
Gregnesco. Y muy escasos.
Alexandro. Que harè?
Gregues. Què? si sientes passos,
irte tras la procession.
Alex. Cielos, que ocasiona esto?
mi quarto obscuro, mas no,
si a èl el Principe boluio,
poco tengo que dudar,
ay infelice! pues vi
tanto indicio al primer passo,
con el aliento me abraso,
mas no es possible (ay de mi!)
que si Aurora a estar no llega
muy ciega ofensa me haga,
mas quien las luzes apaga,
no importa que no esté ciega,

© Biblioteca Nacional de España

di, vistelo bien?
Gregnesco. No entiendo.
Alex. Salio el Principe?
Gregnesco. Salio.
Alexandro. Y boluio àzia acà?
Gregnesc. Boluio.
Alexand. Siguiendole tu?
Gregnesco. Siguiendo.
Alexand. quando se fragua vn mal.
Gregnesco. se fragua.
Alexand. Destino es esto.
Gregnesc. Destino.
Alexand. Y vino a mi quarto?
Gregnesco. Vino,
y pluguiera a Dios fuera agua.
Al. Pues que espera el dolor mio?
Saca la espada.
passos siento, el aire abraso.
Greg. Yo escurro, q̃ en este passo,
no quiero ser el Iudio.
Alex. A dudar lo que harè llego,
que sin luz, y con la ofensa,
que dudosa el alma piensa,
vengo a estar dos veces ciego.
Greg. Por donde voy ya de espacio
no sè, y pues este sucesso
ha de salir luego impresso,
sacar dèl no quiero vn tanto.
Sale el Rey.
Rey. Estraña resolucion,
mas como aqui obscuro està?
Greg. No hallo la puerta.
Alexandr. quien va? *Dale.*
Greg. O, pese a mi coraçon,
q̃ los cascos me han quebrado.
Rey. quien es? *Topa con ellos.*
Gregnesco. En todo tropieça,
ay señor, que de cabeça
no estoy yo tambien armado?
Rey. que es esto, quien esta aqui?
criados, luzes sacad,
ha de mi guarda llegad.
Alex. Este es el Rey, ay de mi!
dissimular me conuiene,
para assegurar mi honor,
Rey. Ha de mi guarda.

Salē damas con luzes, Nise y criados
Nise. Señor,
que es lo que tu voz preuiene?
Alex. Señor, para que llamais?
Nis. que es esto?
Alex. Ha honor desdichado!
Greg. Si soy yo el descalabrado,
a quien se lo preguntais?
Rey. Dissimularlo conuiene
por mi sobrino.
Alexandro. Ay de mi!
Rey. quien estaua aora aqui?
Alex. Señor, pues que duda tiene
vuestra Alteza?
Rey. Algun traidor,
de que he venido auisado,
causa me dà este cuidado.
Alexandro. En mi quarto?
Rey. Si.
Alexandro. Ay honor!
Rey. Y todo he de verlo yo.
Toma Alexandro la luz para acompañar al Rey.
Alex. Entrad, a que os deteneis?
Rey. A que al Principe llameis?
Alexand. Pues donde està?
Rey. Adentro entro.
Alex. Pues señor a llamarle entro
Rey. No, yo he de entrar, esperad

Sale Aurora huyendo del Principe.
Auror. Cielos mi honor amparad,
que el Principe està aqui dētro.
Alex. Ay de mi, empeño cruel!
Sale Demetrio.
Dem. La ocasion he malogrado.
Greg. El lance viene rodado,
que es lo peor que ay en èl:
Auro. Señor, mi honor es testigo.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. De que os asustais señora?
Auror. De ver q̃ el Principe aora.
Rey. El Principe entro conmigo,
porque auiados los dos
de vna traicion aqui entramos,
a escuras el quarto hallamos,
y acaso encontrò con vos,
porque èl se arrojo delante,
por el recelo que digo.
Demetrio. Señor, yo.
Rey. Entrasteis conmigo?
Demet. Si señor en este instante.
Rey. Y como a escuras estaua
encontrasteis con Aurora?
Demetr. Si señor.
Rey. Siendo assi, aora
de que os turbais?
Gregueſco. qual la claua,
ò viejo de mal consejo.
Alex. Vn eterna es quanto respiro,
ya es cierto mi mal.
Gregue. que miro,
alcahuetico es el viejo.
Rey. Visteis alguien?
Demetrio. No señor,
solo todo el quarto estaua.
Gregue. Al intento que èl lleuaua,
esso le estaua mejor.
Rey. En causa tan afrentosa, *aparte*
yo pondrè freno a su error.
Alexandro.
Alexandro. Gran señor.
Rey. Retiraos con vuestra esposa.
Alex. Pues señor que es lo q̃ passa?
Rey. no aueis menester saber,
mas de que importa tener
cuidado con vuestra casa.
Alex. no me dexan que dudar
razones tan euidentes.
Gr. Como el viejo està sin diẽtes,
nos la quiere hazer mamar.
Alexandr. Ya te obedezco señor,
honor dame sutrimiento, *apar*.
ò muera mi pensamiento,
ò mateme su dolor.
Ven Aurora, amenaçalla *apart*.
es error.
Aurora. Yo voy sin vida.
Ale. Honor, ya es cierta la herida,
lo que aora importa, es curalla.
Vanse los dos.
Rey. Vete Nise.
Nise. Ya te dexo,
y al dolor el alma rindo.
Vanse todos, y queda el Rey, y Demetrio.
Rey. Retiraos todos.
Gregues. que lindo
alcahuetillo es el viejo. *Vase*.
Rey. Ya estamos solos Demetrio,
y ya el fingimiento cessa,
que obrar alli como padre,
y aqui como Rey es fuerça.
Como padre te saquè
del peligro, que vna ofensa
hecha a vn vassallo leal,
es en el Principe afrenta.
El Principe a dar se obliga
honor, a quien le merece,
que quanto dà al buen vassallo,
crece mas en su grandeza;
y quando el honor le ofende,
verà que le falta della,
lo que al vassallo le quita,
y lo que darle pudiera.
Premio, y castigo, en la mano
ha de tener el que reyna,
no injurias, no, porque tienen
contrarias naturalezas,
vnas a otras se excluyen;
y assi quando con violencia
toma la injuria en la mano,
se le caen las otras della.
A dos peligros te arrojas
Demetrio, en accion tan fea,
vno, la Alteza te quito,

© Biblioteca Nacional de España

y otro la vida te arriesga;
la Alteza, porque la injuria
te quita de Rey las señas,
la vida, porque no tienes
respeto que la defienda:
pues si el temor de perderte
el respeto esta defensa,
quando no pareces Rey,
no tienes que te defienda
el horror del sacrilegio:
en quien contra el Rey pelea,
le acobarda los impulsos,
con que de ofenderle tiembla:
mas si en la injuria la insignia
de tirano es la que lleuas,
no es sacrilega la mano
del que no te la respeta;
como padre esto te aduierto,
y como Rey mi entereza
os auisa de que tengo
castigos para el que yerra:
y no penseis, que por ser
hijo mio, os lo suspenda,
porque como Rey, tambien
soy padre del que se quexa.
La sangre de mis vassallos,
como Rey tengo en mis venas,
vos sereis de la mejor,
mas ella son de la mesma.
La del coraçon del Rey,
es la justicia, temelda,
q̃ aunq̃ sois sangre, es la sangre
del coraçon la primera;
y para que no dudeis
el rigor de mi sentencia,
vos a mis ojos aora
de quien sois no teneis señas,
yo en dexar de castigaros,
la insignia de Rey perdiera,
y me pareciera a vos,
mirad aora si es cierta.

Dem. Pues ya que me la amenaça,
detengase vuestra Alteza.

Rey. Que he de oiros?

Demetrio. Mi razon.

Rey. Razon ay para vna ofensa?

Dem. Si señor. *Rey.* No la digais.

Demet. Pues serà mejor q̃ muera?

Rey. Si, morid.

Demetrio. Pues esso harè,
si el amor no me despeña.

Rey. Pues Principe, la justicia
aun a mi no me reserua,
que aunque el cielo lo executa
en el Rey, subdito es della;
la ley es comun a todos,
no falteis a su obediencia,
que la fuerça de la ley,
es mas que la dessa pena.

Demetrio. Pues que he de hazer?

Rey. Oluidarla.

Demet. No es possible.

Rey. Ni el quererla.

Demetr. Y mi vida? *Rey.* Dexame.
Demetrio, que me atormentas?
mas yo a tan violento daño,
podrè el remedio en la ausencia

Demet. Yo morirè a su rigor,
sino ay aliuio a mi pena.

IORNADA TERCERA.

Salen musicos, el Rey, y Nise.

Nise. Templa tu rigurdad,
señor en esta ocasion.

Rey. Pues tan injusta passion,
puede mouer a piedad?

Nise. Si ya ha llegado a quitalle
la vista de Aurora bella,
pues Alexandro con ella
viue en la quinta del valle,
no le dès el desconsuelo
al Principe en su dolor,
de no verla, pues su amor
causa violencia, del cielo

la

© Biblioteca Nacional de España

la què a esta passion le obliga
estrella enemiga es,
y no es razon que tu estès
de parte de su enemiga.

Rey. Por vencer su obstinacion,
mi atencion condena aora
a Alexandro con Aurora,
a vn destierro sin razon;
pues si este rigor es justo,
quieres que piadoso sea
con va delito, y que vea
llorar amor tan injusto?
consuela tu su tormento,
que esso te està bien a ti,
que harta piedad es en mi,
permitir su sentimiento.

Nise. Este es su quarto, aqui està,
yo mi musica he traido,
para aliuiarle, y te pido,
que le veas.

Rey. No podrà
mi entereza, quando ofrece
tanta culpa su rigor,
que la causa del dolor
le infama lo que parece.
Consuelele tu fineza,
que yo voy a preuenir,
que salgas a diuertir
oy al campo tu tristeza. *Vase.*

Nise. O pena tan desdichada,
que me obligas a callar,
vengo para consolar
yo, ò para ser consolada?
cantad, pues, que ya se ofrece
el Principe alli sentado,
en lo sufrido, y callado,
bulto de piedra parece.

Descubrese Demetrio sentado, mirando vn retrato.

Music. De los rigores de amor
muriendo Demetrio està,
nunca mas quexa, al alma,
ni con menos libertad.

Dem. Ay de mi! ay diuina Aurora,
viendote yo no me ves?

Nis. Hermano, señor.

Demet. Quien es?

Nis. Quien mas por tu pena llora,
bien sabe amor, que es verdad.

Dem. Ay Nise, ay hermana mia,
si esta violenta porfia
mueue tu pecho a piedad,
no estrañes, que a este retrato
haga testigo mi amor
de la razon de su ardor.

Nis. No es tu dolor muy ingrato,
si este aliuio te dexò,
aunque sus ansias te vltraxen.

Deme. Pueden quitarme su imagẽ
teniendo memoria yo?
que justamente me apura.
Mira, Nise (mas primero)
perdoname estar grosero,
delante de tu hermosura,
quando yo este rostro veo,
no hago mi dolor dichoso,
pues de rostro tan hermoso
hazer mi delito feo?
Mira este limpio cabello,
que vence al oro de ofir,
tengo yo culpa en morir
con estos lazos al cuello?
Ay quien culpe mis empleos,
viendo a esta frente el candor,
si dàn los tiros de amor
este blanco a mis deseos?
Sus bellos ojos no estrañes,
al vso de amor vestidos,
pues los tiene guarnecidos
de puntas, y de pestañas
estas mexillas hermosas
no dan flores mil a mil,
yerro en pensar que es Abril,
quien lleua siempre estas rosas?
su labio el nacar igual,

© Biblioteca Nacional de España

no disculpa su osadia,
de entregarme amor, que eria
tan finissimo coral?
Las finas perlas agudas
de sus dientes, que al cogerlas,
las dio el amor, siendo perlas,
mas precio, por ser menudas.
Su cuello, nieue que abrasa,
vasa es del rostro alta el pecho,
y de alauastro està hecho;
porque le sirua de basa.
Quien condena (si esto veo)
que arrastre en tanta fineza
el yugo desta belleza,
al yerro de mi deseo?

Nis. nadie quãdo estoi yo aqui *ap.*
de mi desdicha zelosa,
pintarmela muy hermosa,
buen consuelo es para mi.
Tienes hermano razon,
procurate diuertir.

Demet. Ay triste, yo he de morir,
no ay remedio a mi passion.

Nis. Cantad, q̃ sea al dulce acẽto,
suspendiendo su rigor,
la tregua deste dolor,
pero no de mi tormento.

Music. Dos coraçones heridos
de vna misma enfermedad,
ambos se dauan la muerte,
por no dezir la verdad.

Dem. que es esto, Nise tu lloras?

Nis. Hermano, siento tu mal,
que aunque no sè que es amor,
ò si esto fuera verdad, *aparte.*
al oir aquella letra,
me llega el alma al pesar,
porque al verte padecer,
por ver que llorando està
otro dueño essa hermosura,
como en nuestros pechos ay
vna misma sangre, tiene
tal simpatia tu mal,
con mi propio sentimiento,
que siento yo esse pesar
del mismo modo que tu;
y quando llorando estas
que èl la goza, yo tambien
lloro esso mismo, y aun mas,
porque tu sientes perdella,
yo que èl la llegue a gozar.
y tu q̃ es hermosa, y no es tuya,
yo que esso le empeña mas,
tu que sea culpa tu pena,
yo que essa arrenta llorar,
tu padeces en la tuya,
yo en vn silencio mortal,
tu lo explicas, yo lo callo,
en mi es etna, en ti bolcan,
tu te abrasas, y yo lloro,
tu eres fuego, yo cristal,
porque en esta pena somos,
para padecerla mas.
Dos coraçones heridos
de vna misma enfermedad.

Demetr. Ay, Nise, que yo tãbien
doblè al oirla mi mal,
porque me acordò essa letra,
que quando pude gozar
de los fauores de Aurora
los malogrè en su beldad,
en callar yo mi temor,
y ella su ardor inmortal,
pues al decir que mi padre
me trataua de casar,
ella su amor confessara,
yo obligado della ya,
la possession de los dos,
fuera estorno deste mal,
mas ella por su recato,
yo por temella enojar,
ella encubrio la fineza,
yo dissimulè mi afan,
ella mintio su desden,
yo menti el riesgo a mi mal,
ella encubria su afecto,

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo callaua mi pesar,
yo temeroso, ella honesta,
yo alustado, ella sagaz,
io en mi riesgo, ella en su honor
cobarde vno, y otro leal,
nuestros finos coraçones
callando, y sufriendo mas,
ambos se dauan la muerte,
por no dezir la verdad;
mas me aflige esta memoria,
es possible que no ay
remedio para mi pena,
que he de morir? la piedad
falta para vna desdicha,
pues donde cielos estais?

Nis. Señor, hermano, procura
vencer tu pena, este mal
tiene impossible remedio,
casado Alexandro està,
èl viue ya de la Corte
desterrado a su pesar,
y quiero ya en su sospecha,
viendo su esposa leal,
y que tu te has sossegado.

Deme. no es possible, en vano das
consejos a mi dolor:
cielos, yo muero.

Nis. Cantad.
sientate hermano, sossiega.

Demetrio. que sossiego bastarà?

Music. Las saetas de los zelos
atormentandole estàn,
que quien supo querer bien,
no oluidar supo jamas.

Nis. Ay de mi, que duras puntas,
dormido el Principe està,
su dolor le avrà rendido,
señor, hermano, cessad,
retiraos todos, no quiero
este aliuio malograr
a vn triste, que quando duerme
sin sentimientos està,
voiue, mas nudo si el sueño
es cautela de su mal,
porque haze nueuo el dolor,
en boluiendo a despertar.

Vase, y sale Alexandro.

Ale. Porq̃ oy le assista en el cãpo,
me llama el Rey, donde va
mi obediencia, si de Nise
vengo al peligro mortal;
pero mi primo està aqui
el fuego de honor, que està
cubierto ya de cenizas,
arde en su prasencia mas,
mas que digo, de mi esposa
no tengo seguridad?
A prueua de mis sospechas
no està su pecho leal?
y el Principe no ha oluidado
ya su ciega voluntad
desde que viuo en la quinta.
El Principe? claro està,
que ha de vencer su grandeza;
duerme? si, quiero callar,
mas esto es atreuimiento,
no, que licencia me dan,
ya de su intento oluidado,
el amor, y la amistad,
pero vn retrato en la mano
tiene, cielos, quien serà?
alguna dama sin duda,
que assiste por oluidar
las ofensas de mi honor,
quien es verè, es liuiandad,
sea quien fuere para que
su gusto he de aueriguar,
q̃ aunq̃ lo ignora, en mi esculpa
mas se assegura mas
mi quietud, viendo a quiẽ ama,
porque no lo he de mirar?
Llego pues, cielos que miro?
ojos como no cegais?
mas ya lo estoi, que a perder
lleguè la luz que tenia,
sombra de mi fantasia,

© Biblioteca Nacional de España

pues no tienes otro ser,
sombra que llego a ver,
sombra mi labio te nombra,
y maspor sombra me assombra,
porque infiere el alma atenta,
que tiene cuerpo mi afrenta,
pues nace della esta sombra.
Yo te imaginaua honrada,
mas ya temo tu traicion,
que no es firme tu opinion,
pues estas ya retratada,
mirandome estàs pintada,
como me miras muger?
no me llegas a temer?
mas siendo tal tu furor,
pues me miras sin temor,
no me deues de ofender;
mas que dudo, si el pincel
tiene mi afrenta pintada,
no eres tu la retratada,
sino mi afrenta cruel;
y pues el retrato es èl,
cierta es mi pena mortal,
traslado eres de mi mal,
que aunque lo niegue mi labio,
si ay retrato de mi agrauio,
tambien huuo original.
Principe injusto tirano,
ya de ti no ay que esperar,
pues que quieres agrauiar,
y està mi afrenta en tu mano,
ya que eres tan inhumano,
dissimularas tu error;
de mi deshonra pintor
has sido, mas que te pido,
si encubrirla no has podido,
dandola tanto color,
zelos a darle la muerte
me incita el dolor airado,
pero tente impulso osado,
y que es mi Principe aduierte,
ruido harè porque despierte,
pero no buelue, ya aduierto,
que es mi Principe, y cõcierto
del cielo, para templarme,
por si intentò vengarme,
me le enseña como muerto;
mas ya el discurso enemigo
deuo vn auiso, el retrato
q̃ me bolnio el pecho ingrato
de Nise, traigo conmigo,
a trocarsele me obligo,
con la espada en mi defensa,
pintado estoy, bien lo piensa
en trocarle mi esperança,
pues le pinto la vengança
a quien me pintò la ofensa. *vase*

Demetr. Tente primo, mi deseo,
y a mi pesar, reprimi,
tu el azero contra mi,
donde? mas cielos que veo?
con nueuo assombro peleo,
quando Alexandro me assombra
y en sueños mi voz le nombra,
lo hallo aqui en el mismo empe
pero q̃ mucho q̃ a vn sueño (no,
se le parezca vna sombra?
Ola, mi assombro es preciso,
quien entro? nadie responde,
mas que dudas caben donde
es lo que dudo vn auiso,
aqui entrò Alexandro, y quiso
auisarme como honrado,
su razon me ha despertado,
que quien pintado horror dà,
serà viuo lo que va
de lo viuo a lo pintado;
mas templarme es cobardia,
quando a mi mano llego,
del que a tanto se atreuio,
perdono yo la osadia?
pedaços traidor te haria,
y pues amagando en vano
me està tu impulso villano,
solo arrojarte me irrito,
que es fomentar tu delito,

tener

© Biblioteca Nacional de España

tenerte màs en la mano.

Sale Gregnesco, con vn açafate de ramilletes.

Greg. Dexadme entrar, epicunos.
Dem. que es esso?
Greg. Señor tu gente,
passar no dexa vn presente.
Dem. Porquè?
Greg. Son hombres futuros.
Dem. que traes?
Greg. Las flores, señor,
que el jardinero te embia
de la quinta cada dia,
de quien soy yo el portador,
aunque nũca a darme vn corte,
mis muchos passos te obligan,
si quiera porque no digan,
que soy hombre de mal porte.
Dem. Yo pagarè al portador.
Gr. Pagarè? *Dem.* Si, no lo ignores
Greg. Y que es pagarè?
Dem. Las flores.
Greg. Pues esso tambien es flor.
Dem. No me fias?
Greg. Ni a mi madre
la fiara yo el pagar.
Dem. Porquè?
Greg. Porque por fiar
perdio su hacienda mi padre.
Dem. En vn ramillete destos
de Irene suelo tener
vn papel, y este ha de ser.
Greg. Todos estàn bien cõpuestos
toma señor qual quisieres.
Dem. A vezes por el mejor,
suele escogerse el peor.
Greg. Assi lo hazen las mugeres.
Dem. Ya lo siento entre las flores,
como esta mi prima, di?
Greg. Del me he de vengar aqui.
Señor muerta.
Dem. què? *Greg.* De amores,
de quien por ella esta loco.
Dem. quien?
Greg. Alexandro es su encanto.
Dem. Pues tanto la quiere?
Greg. Tanto,
que ella le parece poco,
pero tienen mil questiones,
siempre por esta porfia,
y assi se estàn todo el dia.
Dem. Como?
Gre. Como dos pichones.
Dem. Quillo aũ siẽte mi rassiõ, *ap.*
deste loco sacar quiero
el papel que ver espero;
y esso es reñir?
Greg. Con razon,
pues porque ella no le goze,
èl (que es mas tibio en querer)
se acuesta al anochecer,
y se levanta a las doze.
Mira si es justa quexa esta,
pues la haze esta compañia,
y no le da en todo el dia,
mas de tres horas de siesta,
y como ella vee que tiene
tal tibieza, siempre esta
Alexandro si se va,
Alexandro si se viene,
Alexandro en su porfia,
Alexandro su festin.
Y ha hecho plantar vn jardin,
de rosas de alexandria,
y ha hecho q̃ venga vn Tebãdro
maestro que fue de Tiburcio,
a enseñarla en Quinto Curcio,
por leer cosas de Alexandro,
y vn correo por templalla,
cada dia viene, y va,
solo a saber como està,
a Alexandria de la Palla.
Dem. Ya le saque, verle aora, *ap.*
quiero sin dar al deseo
mas dilacion, mas que veo,
este papel es de Aurora?

© Biblioteca Nacional de España

Greg. Cielos! si soy yo alcahuete!
que el Principe a recatado
alli vn papel, y se ha estado
escarbando el ramillete,
no es mala la inuencioncilla,
que no juegan mal sospecho
a los trucos, si me han hecho
alcahuete por tablilla.
Dem Despedir quiero al criado,
por ver lo que amor promete.
Vete pues.
Greg. No mas de vete
a secas?
Dem. Quedo obligado.
Greg. Malo estais, jamas por Dios
tan mal me aueis parecido.
Dem. Mal parezco? porq̃ ha sido?
Greg. No voy pagado de vos.
Dem. Vete, que pagar prometo.
Greg. A Dios, ò ciego estado, *ap.*
ò es papel el recatado,
y aunq̃ este es juizio indiscreto
por saber la mogiganga,
viue Dios me hiziera tiras.
Dem. No te has ido? que miras?
Gr. Mui biẽ hecha està esta mãga.
Dem. Ven por ella, y el vestido
mañana.
Greg. Pues acabad,
que de tres es necedad,
no darse por entendido,
dadme la mano; (q̃ es el dexo.)
Dem. Que llegas a asirme?
Gre. Yerro siẽpre en despedirme,
y aora acertè el papel.
Dem. Vete pues.
Greg. Mil años viua
vuestra Alteza, y las campañas
llene su braço de hazañas,
pues ya tiene quien le escriua,
lo que el ramillete encierra,
puso Irene, que a este fin
le fue a hazer, y en vn jardin,
la criadilla, no es de tierra. *vase*
Dem. Cielos! q̃ es lo q̃ avrà en èl?
que Aurora escriue? ay amor,
que dirà? pero mejor
me lo informarà el papel.
Lea. Yo viuo desesperada, y vuestra ausencia me ha de obligar, a lo que no pudiera la vista; oy assiste Alexandro al Rey en el campo, y haze noche fuera, la puerta del jardin estarà abierta, Dios os guarde.
Amor si es verdad, que yerro,
mil vezes le he de leer,
que aun no lo puedo creer,
mas si esto miro, que espero?
que dudo? que no voy ya,
a lograr tanto fauor,
que tarde el honor,
pierdase quanto le dà,
a mi atencion la esperança,
conmigo se enoje el Rey,
amenaceme la ley,
tome su esposo vengança,
vea mi Corona perdida,
crezca en todos el furor
contra mi, y viua mi amor,
aunque se pierda la vida.
Vase y sale Irene.
Iren. Temblando de la ossadia
de Demetrio, el ciego amor
espera la intencion mia,
pero ya a expirado el dia,
con que es el riesgo menor,
gran culpa es la que fomento,
mas disculpa la flaqueza,
viẽdo en mi ama el sentimiẽto,
en su esposo la tibieza,
y en mi maña el rendimiento,
que es tal, que si de mi hablilla,
se vale para su afan,
rendirè con persuadilla,
la muger del Preste Juan,

© Biblioteca Nacional de España

al galan de la Membrilla,
si el viene, doy por lograda
su passion, aunque alborote
la quinta su voz honrada,
porque està tan perdigada,
que la puede hazer gigote,
con que elegante oracion,
he mouido su inquietud,
no ay honra a mi tentacion,
señores la persuasion
es grandissima virtud,
y està el Principe en tocar
esta guitarra, que espera,
muy diestro deue de estar,
pues a sabido templar
la prima con la tercera;
mas considerando estoy,
en lo poco que me embia,
que vn sus no ha sido hasta oy,
si acaso piensa que soy
alcahueta de obra pia,
si nada se le derrama
del bolsillo en su trompeta,
que dira de mi la fama?
que el perro de la alcahueta,
es mayor que el de la dama.
Ruines somos, yo y qualquiera
por ser rico le soy fiel,
sin darme, y si pobre fuera,
por mucho que el pobre diera,
no hiziera nada por èl,
porque el rico aunque no dà,
dà esperança, y le le sia,
y el pobre aunque dando està,
pensamos que no tendrà,
para darnos otro dia,
mas si diuertirme no puedo,
que aunq̃ està a escuras, alerta,
conuiene estar al enredo.

Salen Alexandro, y Greguesco.

Greg. Vamos señor.
Alex. Entra quedo,
pues està abierta la puerta.
Greg. Con esso el indicio allanas.
Alex. No hagas ruido.
Greg. No harè,
cada vez que siento vn pie,
pienso que piso anellanas.
Ale. Mi honor silẽcio me da, *ap.*
la lealtad deste criado
me obliga a fiarme del,
pues el auiso me ha dado,
que a mi deshonra cruel
amaga tan triste estado.
Dime (que aunque lo imagino)
es mi pena tan cruel,
que aũ pienso que es desatino.
Viste bien si era papel?
Greg. Assi tuuiera vn molino.
Alex. Que sin duda auiso fue,
de mi ausencia, he imaginado.
Greg. Yo señor, no jurarè,
que ello fue auiso.
Alex. Porquè?
Gr. Porque èl no anduuo auisado
Alex. Esso no me da sossiego,
antes crecen los enojos,
el ver que yerra en mi fuego.
Greg. Porquè?
Alex. Porque amor es ciego.
Greg. Pues para q̃ tiene antojos?
Al. q̃ el Rey me llegue a estoruar
lo que intento aueriguar,
temo porque quiere hazer
noche en la Quinta.
Greg. Tener
ojo al Rey, y ojo al amor.
Iren. Ruido siento, el Principe es.
Alex. Tente, que siento rumor.
Iren. Y a es seguro mi interes,
cadena me dara, pues
le eslabonè yo el amor.
Alex. Quien sera?
Greg. No ay que dudar,
que de Irene trae la nota.
Alex. En que se ve?

© Biblioteca Nacional de España

Greg. En el andar
es facil de bruxulear,
porque tiene pies de sota.
Ire que es èl, mi dicha no ignora.
Señor? *Alex.* Si.
Iren. Seas bien venido,
porque hallas a mi señora,
con gran desconsuelo aora.
Alex. Cielos! si me ha conocido?
Iren. Al punto auisarle voy,
porque de tu ausencia, està
fuera de si. *vase.*
Alex. Sin mi estoy,
si ya conocido soy,
boluerme quiero.
Greg. Detente,
porque al temor te anticipas?
Alex. Pues que he de dezirla?
Greg. Miente,
fingele vn dolor de tripas,
que te ha dado de repente.
Alex. Pues porque la he de dezir,
que dexo al Rey, quãdo es ley
sus assistencias cumplir?
Greg. Porque es primero assistir
a las tripas que no al Rey.
Alex. Pues llegado a conocer,
como saldrè de mi duda,
si no lo puede saber?
Greg. Para esso puedes hazer,
que te ordenen vna ayuda.
Salen Aurora, y Irene.
Aur. Que dizes?
Iren. Que ya està aqui.
Aur. Ay Irene, el coraçon
se està saliendo de mi,
que no sè que turbacion
le tiene fuera de si.
Iren. Dexa esse temor aora,
no malogres la ocasion,
pues Alexandro lo ignora,
y con el Rey està aora.
Aur. Vn yelo es mi turbacion.
Iren. Señor, ya podreis salir,
habla pues, en que reparas?
Aur. Espera, tu no te has de ir.
Iren. Luzes voy a preuenir,
para què osveais las caras. *vase.*
Gre. Grande es cierto tu torpeza,
habla, pues te conocio.
Alex. Esso causa mi tibieza.
Aur. Señor, no pensaua yo
deueros esta fineza,
vuestra ausencia me tenia
ya sin mi, yo imaginaua,
que oy al Rey assistiria,
mas ya es la fortuna mia,
mejor que yo imaginaua,
porque al passo que lo estraño,
os lo estoy agradeciendo.
Alex. Como doy credito al daño,
amor que lo estàs oyendo,
puede auer en esto engaño?
Aur. Y si acaso aueis tenido
duda alguna de mi amor,
que no la tengais os pido,
porque mi pecho a vencido
vuestra fineza señor.
Al. cielos, como è presumido, *ap.*
que ay ofensa entre los dos?
necio, tu creer has podido.
Greg. Señor, yo nunca he creido,
mas de lo que manda Dios.
Alex. Porquè has dudado, porq̃,
en la fee tan sin igual?
Greg. Yo no he dudado en la fee,
miente quien dixere tal.
Aur. Què dezis señor, ya sè
que ciego dudais mi amor.
Demet. Abierta la puerta hallè,
pero aqui nadie se ve,
oy lograre su fauor,
al quarto entrare, quien và?
Topa con Alexandro.
Aur. q̃ es lo q̃ escucho! ay de mi!
vn hombre se ha entrado acà.

Val-

© Biblioteca Nacional de España

valgame Dios, quien serà?

Apartase Alexandro, y passa adelante Demetrio, y topa con Aurora.

Demetr. quien es?

Auror. Sola estoi aqui,
si en mi fineza prosigo.

Deme. Es Aurora?

Aurora. Si señor,
aun lo duda vuestro amor?

Alex. Ella cree que habla cõmigo
retirarme yo es mejor,
por ver lo que intenta aqui.

Aurora. Sola estoi con V. Alteza.

Alex. ay infelice! que oì,
caiga el cielo sobre mi?

Demetr. Nunca dudè tu fineza,
Aurora, y si lo has pensado,
en vano ha sido el temor
que me has dicho.

Alexandr. ay desdichado!

Dem. Mas crei q̃ auia encontrado
vn hombre aqui.

Auror. no señor,
yo sola con vos estaua.

Demetr. La obscuridad causa fue.

Alex. ay de mi! el a le esperaua,
y por èl conmigo hablaua.

Greg. Como has dudado en la fee?

Alexandro. Calla y aqui te retira,
que oy se verà la vengança
mayor que intento la ira,
encubrete bien. *Greg.* Pues mira
que no se verre la dança.

Dem. Pues como a escuras señora
sola esperauas aqui?
Mas como mi amor ignora,
que las luzes de tu Aurora
son bastantes para mi?

Aurer. Al riesgo de estar con vos
esta obscuridad preuine,
el sossiego de los dos,
mas ya trae luzes Irene.

Sale Irene con luzes.

Iren. Buenas noches os dè Dios.

Alex. Ha cielos! que es lo q̃ veo?
honor, que lo estàs mirando,
es cierto, que de la duda,
para no morir me valgo.

Aurora. ay de mi! al verlos con luz
no se que assombro, reparo
con vuestro rostro señor,
que me turba vn sobresalto.

Dem. Assõbro en mi, bella Aurora
de què, si yo te idolatro?

Iren. Señor, abierta la puerta,
con riesgo aqui estas hablando?

Au. Mientras yo la cierto, adestro
Irene sigue mis pasos,
y nunca me dexes sola.

Iren. Buen mediodia, ya lo hago.

Greg. O arcaduz en vna noria
te vea yo poca abaxo,
y por la boca quebrada
se te salgan los liuianos.

Demetrio. Vamos pues.

Auror. Cielo que veo?
tente señor, Alexandro,
tu la espada contra mi,
que, que esto cielos santos!

Deme. que hazes Aurora? q̃ dizes?

Au. Alexandro està en mi quarto,
señor, amparadme vos.

Dem. que dizes, aqui Alexandro?

Iren. Señora, como es possible,
si yo de allà dentro salgo,
y està todo el quarto solo,
y èl con el Rey en el campo?

Demetr. Mira que ha sido ilusion.

Auror. Con el azero en la mano
le vi señor, o el temor
me le representa airado.

Alex. O efecto de honor, y fuerça
de delito tan tirano.

Dem. Si es fantasia, que tomas.

Iren. Miedo es señor, pero vano.

Aur. ay señor, boluecos al punto,

que

© Biblioteca Nacional de España

que al riesgo basta este amago,
que acaso el cielo me auisa,
ya mi honor basta vn acaso.
Dem. pues das credito a vna sõbra
Iren. Entra, que ha sido vn engaño
Alex. Por lograrla mejor solo,
ya mi vengança dilato,
Dem Ven pues Aurora, que yo,
irè delante alumbrando.
Aur. Ay de mi!
Dem. Que es lo que temes?
Au. a mi esposo. *De.* Yo te amparo
Aur. Yo le vi. *Dem.* Fue fantasia.
Aur. Sin mi estoy!
Dem. Ven, que es en vano.
Aur Irene al punto me sigue.
Irên. Tras ti voy.
Dem. Que vas dudando?
Aur. Que doy señor imagino,
àzia la muerte estos pasos. *vase*
Iren. Yo seguirla? no harè tal,
escurro por otro lado,
que si el Principe ha de darme
cõtra mi, yes irle a la mano. *vase*
Alex. Aora honor a la vengança,
quedate tu en este patio,
por si buelue esta criada.
Greg. Esso dexalo a mi cargo,
tu a la tuya, y yo a la mia,
que tambien soi yo agrauiado.
Al. Ya honor tu causa se ha visto,
en la sala del agrauio,
donde la razon preside,
ya la verdad hizo el cargo,
pues el fiscal, y el delito,
contestemente probado
por mi, pues ojos, y oidos
en la probança juraron,
callaron duda, y amor,
que eran los dos abogados,
y no hallando la disculpa,
echò la razon el fallo,
que yo executè el castigo,
manda la ley de honor sacro,
y ya para la vengança
tomo el azero en la mano:
el coraçon se despuisa,
del pecho se arranca a saltos,
rayos arrojan los ojos,
y valbucientes los labios,
titubean las razones.
Ea honor, ya llegò el plaço,
ea pues a andar no acierto,
los passos yerro temblando,
que vn honor escurecido,
và dãdo a ciegas los passos. *vase*
Greg. Ea Infante vengador,
pegale de arriba abaxo,
y muera Irene esta perra,
mas porque ofensa, ò q̃ trato?
ofensa grande, pues mata,
vn galan de contrauando,
siendo yo en esta aduana,
el juez del alcabuetazgo;
mas ya las espadas tuenan
a almirez de Boticario.
Dentro. Aur. Muerta soy.
Greg. Requiem eternam,
famulorum, famularum.
Dem. Hombre, demonio, quiẽ eres?
Al quiẽ ama su honor machado.
Dem. Matarete viue el cielo.
Salen riñendo.
Gr. Dale, que estoy yo a tu lado.
Dem. no me conoces, q̃ intentas?
Alex. Ser contra mi fiel vassallo,
echar mi espada a tus plantas,
pues en ti, aunque eres tirano,
no pueden cortar sus filos,
y pediste arrodillado,
que no me dexes la vida,
para sentir el agrauio.
Dem Esta lealtad que te templa,
ofendido, è injuriado,
me reporta a mi tambien,
para no hazerte pedaços.

© Biblioteca Nacional de España

Vete ya. *Ale.* deme la muerte,
pues el honor me has quitado,
matame señor, que esperas?
Matame. *Dem.* Vete Alexãdro.
Dentro el Rey.
Rey. Derribad, ò abrid las puertas
G. El Rei es. *Al.* Principe ingrato,
matame, no me hallen viuo,
los q̃ han de verme agrauiadas
Dem Cielos e impedio terrible!
Alex. Ay de mi! q̃ estas dudando!
matame *Greg* que a mi dizes?
Al. Si, matame. *Greg.* yo no mato
Al. Pasame el pecho. *Gre.* señor,
yo te ruego, y no passo.
Ale. Pues yo lo harè cõ mi azero.
Greg. Tente señor.
Alex. Con mis manos
me he de matar. *D.* no le dexes
Rey. Entrad adentro del quarto.
Dentro. Dem. A gran riesgo estoi.
Rey. Que es esto?
Ale Ha crueles, ha tiranos,
que no quereis darme muerte,
pero el cielo tiene rayos,
yo prouocare sus iras,
aora es tiempo cielo santo.
Sale el Rey, Nise, damas, Filipo, y todo el acompañamiento.
Rey. q̃ es esto? vos descompuesto
en mi presencia Alexandro?
Alex. Morir quiero, nada temo,
ya solo morir aguardo.
Rey. q̃ teneis? que ha sucedido?
Ale. Ser para mi el cielo ingrato,
los hombres, y los rigores,
pues matarme deseando,
ni su traicion lo permite,
ni los prouoca mi labio,
no quiero vida, no quiero
fama, nombre, honor, ni lauro,
solo quiero eterno oluido,
en el silencio de vn marmol,
ya vès señor, que la causa
disteis al dolor que passo,
de mi triste muerte, el cielo
os haga el violento cargo,
de leal quedo sin honra,
y porque veais que mi agrauio,
satisfize quanto pude,
bolued los ojos al caso.
Esta es señor mi desdicha,
lo que ignorais preguntadlo,
al Principe que esta aqui.
Como noble, y fiel vassallo,
pude lograr mi vengança,
lo demas no esta en mi mano.
Vase.
Rey. Espera, Alexandro, espera,
viuen los cielos sagrados,
que he de restaurar tu honra,
pues a mi me has echo el cargo
Nis. ni en dolor, ni amor, ay ojos,
para ver tan triste caso.
Rey. Demetrio. *Dem.* señor, si yo.
Rey. No pregunto, sino mando,
que deis la espada a Filipo.
Dem. Para obedecer la traigo.
Rey. Lleualde Filipo vos,
de mi guarda acompañado,
y luego sin dilacion,
en vn publico teatro,
hazelde sacar los ojos.
Dem. señor. *Rey* replicais en vano
la ley se ha de executar,
ò viuen los cielos sacros,
que con los ojos os haga,
sacar el alma, tirano.
Ea lleualde. *Fil.* Ea vamos.
D. pues sino ai replicavamos. *vãse*
Rey. Llamadme a Alexãdro luego
Nis. Señor, sucedido el caso,
aunque el alma me penetra
la desdicha de Alexandro,
mirad que Demetrio, es
Principe, que ha de heredaros,
como

© Biblioteca Nacional de España

como ha de quedar sin ojos?
Rey. Dando exẽplo a mis vassallos,
sacro respeto a las leyes.
eterno renombre al braço
de mi justicia, y castigo
a la ofensa de Alexandro.
Gregueſco. Bien aya quien te pario
Rey justiciero, Rey sabio,
Rey grande, y Rey de tapiz,
con vn Cetro, y ropon largo.
Dentro. Viua el Principe.
Rey. Que es esto?
Dentro. al Principe defendamos.
Nis. Señor, que alboroto es este?
Sale Filipo.
Filip. Señor, todos conjurados
los Grandes de vuestro Reyno,
como leales vassallos,
al Principe librar quieren.
Rey. Pena de traidores, mando,
que ninguno le defienda.
Dẽtro. no està el Principe obligado
a la pena de la ley.
Rey. q̃ es no? traidores matadlos.
Ha de mi guarda.
Sale Alexandro.
Ale. Señor,
si yo a tus pies soberanos
puedo templar el rigor
de la justicia en tu braço,
la parte soy agrauiada,
y yo perdono mi agrauio,
porque mi Principe viua
sin falta, que importa tanto.
Nis. Y yo señor a tus plantas
te suplico, que en mi hermano
se modere este castigo.
pues para honrar a Alexandro
tienes honor, y poder.
Rey. Esso intento, leuantaos,
la ley se ha de executar,
que pierde el honor de ley,
si aun por vn hijo de vn Rey
se llegasse a quebrantar,
y mejor podrà reynar
ciego èl, que con ojos yo?
pues si a èl la ley le obligò,
quien fuere della enemigo,
temblarà de aquel castigo,
que en su Rey se executo,
No ha de quebrantarse aqui,
dos ojos mando sacar,
vno el Principe ha de dar,
y otro han de sacarme a mi;
piedad, y justicia assi
tendran en èl igualdad,
pues quando con Magestad
rixa el Cetro, a que le obligo,
tendrà en vn ojo el castigo,
y en el otro la piedad.
Esto Alexandro, es cumplir
con la fuerça de la ley,
y con tu honor injuriado,
es fuerça cumplir tambien,
y pues yo te deuo dar
el honor que te quitè,
dando ocasion a tu afrenta,
para restaurarte en èl,
con la Corona de Atenas,
tuya es Nise. *Nis.* q̃ escuchè *ap.*
Alex. Ok los que estraña ventura!
Nis. Dichoso el mal, que tal bien
ha causado. *Rey.* Ea, q̃ esperas?
dà a Nise la mano, pues.
Nis. Llega Alexadro a mis manos
Alex. Con el alma llegarè.
Greg. Viuan los dos Reyes tuertos
a par de Matusalen.
Rey. Assi la ley cumplir hizo
este valeroso Rey,
y si esta historia os agrada,
porque verdadera es,
dad vuestro aplauso al Poeta,
que la escriue, para que
tengan los hombres respeto
a la fuerça de la ley.

© Biblioteca Nacional de España